



INSTITUTO CULTURAL HELÉNICO A.C.

3306-14

**LA VIDA COTIDIANA DURANTE EL SEGUNDO IMPERIO MEXICANO
A TRAVÉS DE LAS EPÍSTOLAS DEL FONDO DOCUMENTAL
INÉDITO DE JUAN NEPOMUCENO ALMONTE**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

Melissa Aguilar Parra

Asesor de Tesis: Licenciado Alejandro Campos Lamas

México, D.F.

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a mi Madre, quien desde siempre ha estado a mi lado, apoyándome y con su amor, pasión y dedicación me ha convertido en la mujer que soy el día de hoy. Con orgullo, admiración y respeto...Muchas gracias mummy.

A mis tíos, Nina, mi Madrina, el Compadre y Carlos quienes también han estado conmigo todos los días, al pendiente e interesados en mi formación profesional y personal con cariño y valores.

A mis hermanos Pepe y Paco, y mi primo Toño, quienes desde que decidí virar mi mirada a las humanidades, me han mostrado su apoyo y solidaridad.

A Paquito, mi agradecimiento a Dios por tenerlo entre nosotros y darle un gran, nuevo y mejor sentido a la vida. Por su sonrisa inspiradora donde la inocencia y felicidad siempre existe.

A Rodrigo, quien ha estado presente no sólo en la carrera y proceso de la presente tesis, si no en los momentos buenos y malos que con su amor me ha hecho también ser una mejor persona con nuevos sentidos y metas en la vida.

A Héctor, un amigo, maestro, guía y hermano quien me ha enseñado y compartido sus pasiones reinventándonos todos los días.

A Alfonso, otro amigo y maestro también siempre pendiente con una constante enseñanza teórica y práctica de la vida misma.

A la familia que elegí, todos mis amigos, los Viscosos, las de la Ibero, los del Helénico y el MUAC y recientemente a los de Museo Soumaya, quienes desde hace años me han acompañado, escuchado y alentado.

A todos ustedes, muchas gracias. Esta tesis es suya y agradezco a Dios tenerlos en mi vida.

A 150 años de la llegada de los emperadores Maximiliano y Carlota a las costas de Veracruz, México; concluyo la presente de forma coincidente y con gran gusto y pasión por su fascinante historia.

ÍNDICE

Introducción	5
1. Europa y México durante el Segundo Imperio Mexicano	
a. El contexto internacional	13
b. Liberales y conservadores	20
c. La intervención francesa en México	24
d. Maximiliano y Carlota en México	32
2. Epistolario de la pareja imperial	
a. El género epistolar en el uso para la Historia	42
b. Maximiliano y Carlota: exégesis de su epistolario	44
c. Grandes tópicos de la vida imperial	49
3. La vida cotidiana de México desde la mirada imperial	
a. <i>Más allá de Miramar</i> . La aceptación de la corona y bienvenida	51
b. La vida cotidiana en las letras de los emperadores	58
I. Senderos peligrosos	58
II. Regencia de la consorte	60
III. Al servicio de los emperadores	61
IV. Miravalle, reflejo de Miramar	65
V. Maximiliano y sus rutinas	68
VI. Entre telas y tejidos	70
VII. Algunos estratos de la sociedad	74
4. Conclusiones	79
5. Apéndice (Fichero Fondo documental Almonte)	83
6. Bibliografía 1	22

La vida cotidiana durante el Segundo Imperio Mexicano a través de las epístolas del fondo documental inédito de Juan Nepomuceno Almonte

Las misivas no sólo ofrecen información; también mencionan fotografías, condecoraciones y comentarios sobre encuentros cotidianos que, en su conjunto, permiten entender la red de relaciones que se formaba –o que ellos formaban- en torno a su proyecto, pues una máxima del imperio fue consolidar un tejido amplio de alianzas y lealtades dentro y fuera del país.

Konrad Ratz, *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota*¹

Introducción

El Centro de Estudios de Historia de México CARSO posee un fondo inédito de 74 epístolas de la colección que perteneciera a Juan Nepomuceno Almonte – hijo ilegítimo de José María Morelos² (1765 – 1815) y miembro activo del partido conservador mexicano-, el cual llegó en octubre de 1966 y permaneció más de 40 años guardado; cuyos principales remitentes y destinatarios fueron el emperador de los franceses, Napoleón III, la emperatriz Eugenia de Montijo, Maximiliano I de México, Carlota Amelia de Bélgica, y el matrimonio integrado por Juan Nepomuceno Almonte y su esposa Dolores Quesada de Almonte.

¹ Konrad Ratz, *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota*, p. 7.

² Sacerdote y militar insurgente mexicano, que organizó y fue artífice de la segunda etapa de la Guerra de Independencia de México.

Las misivas han sido solamente inventariadas y digitalizadas por los profesionistas del archivo, pero ningún investigador se ha acercado a ellas por tratarse de una adquisición reciente.

En un primer acercamiento a este fondo documental, sugerido por un investigador del Centro de Estudios de Historia de México CARSO, para poder realizar este trabajo, hice una lectura general de los materiales y pude identificar diversos tópicos que abordan el contexto del Segundo Imperio Mexicano desde un ámbito más privado por tratarse de cartas no diplomáticas.

El estudio de la correspondencia imperial resulta de gran trascendencia para comprender “los ideales, valores y propósitos de ‘puño y letra’ [...]” y explicarse así su momento histórico [...].³

Amén de la particularidad de ser un fondo inédito, las epístolas conllevan a la investigación de fuentes primarias, sumadas a los estudios formales que sobre el tema se han tratado, como la célebre correspondencia editada y publicada por el investigador Konrad Ratz.

El principal interés de este trabajo es la recreación de diversos usos, costumbres y aspectos de la vida cotidiana durante los años de gobierno de Maximiliano y Carlota (1864-1867), en función de la riqueza descriptiva sobre México y su cultura, de la que dan cuenta los emperadores durante su estancia en la capital y en varios departamentos del país; todo ello registrado en las cartas que

³ Konrad Ratz, *op.cit.*, p. 7.

integran el acervo documental Juan Nepomuceno Almonte, en el Centro de Estudios de Historia de México CARSO.

Aunque la correspondencia advierte distintos tópicos sobre el Segundo Imperio Mexicano –avanzadas militares, documentación legal, gestiones políticas– . El mayor interés de mi tesis reside en la indagación de los aspectos cotidianos decimonónicos de índole social, cultural y religiosa, a través de los relatos de Maximiliano y Carlota dirigidos al general Almonte y a su esposa.

A partir de mi acercamiento a la correspondencia imperial del Fondo Juan Nepomuceno Almonte, me resulta necesario proponer una interpretación de los asuntos que ocuparon a la pareja imperial durante su estancia en México, y enfatizar aquéllos que se vinculan de modo directo con la vida cotidiana del país que gobernaban. De este modo, amén de los lúcidos estudios de Ratz y Conte Corti⁴ en este rubro, el presente trabajo busca otorgar al investigador herramientas adicionales mediante esta exégesis de la vida cotidiana del Segundo Imperio Mexicano, que facilite el análisis de este capítulo de la historia del México decimonónico.

En el epistolario es posible reconocer –en Carlota sobre todo– una admiración tácita por las riquezas naturales y culturales de México, no sin cierto desencanto por la situación política y social del país que no era la más proclive al establecimiento de un gobierno conservador de tinte liberal. También es posible apreciar –en el tono confidencial que emplea la emperatriz cuando se dirige a la

⁴ Egon Caesar, Corti. Maximiliano y Carlota de México, 707 p.

señora Dolores Quesada— que no hubo coincidencia definitiva con la imagen de México que la Comisión de Miramar les había planteado para aceptar el trono imperial.

En juego de espejo, los emperadores aluden constantemente a las referencias europeas para relatar los usos y costumbres de los mexicanos donde, a la manera de los artistas viajeros del siglo XIX que visitaron México, abundan las comparaciones en materia de ritos, fiestas y tradiciones. Es notable el entusiasmo con el que los emperadores dan cuenta de la vida privada nacional, la cual se exalta y reconoce con el mismo entusiasmo que la europea.

Sin las formalidades de un documento oficial, el género epistolar permite una lectura muy nítida del escenario cotidiano que la pareja vivió fuera del protocolo cortesano de Chapultepec. Por el contrario, los paseos de la emperatriz en la Península de Yucatán o el festejo de la Independencia en Guanajuato son descritos con espontaneidad y emoción a la señora Dolores Quesada. Luego entonces, podemos reflexionar sobre la trascendencia que tiene un escrito tan íntimo como una misiva en la descripción natural y fluida de los aspectos generales del entorno cotidiano, sin desatender la exigencia crítica que el propio contexto y su recepción otorga a esta correspondencia.

En el contexto del análisis epistolar para la valoración de la vida privada como asunto de la investigación histórica, se llevó a cabo una labor paleográfica documental de las 74 epístolas que integran el fondo del general Juan Nepomuceno Almonte, sito en el Centro de Estudios de Historia de México CARSO.

El presente estudio busca indagar en el espacio privado, celosamente protegido por la memoria y las letras que se volcaron en tinta y papel, para dar cuenta de la mentalidad y acontecer cotidiano de sus protagonistas, como bien lo apunta la historiadora Pilar Gonzalbo en la introducción a su emblemática compilación sobre la *Historia de la vida cotidiana en México*: estudio de “una multitud de aspectos que, más que relacionados con la vida privada o íntima de las personas, se vinculan a los hábitos, comportamientos, instituciones y rutinas del día a día de los distintos grupos sociales convivientes en México.”⁵

En primer orden, la historia de las mentalidades –en palabras del filósofo alemán Hegel–, exalta que éstas son lo único que sobrevive al devenir humano y, por lo tanto, pienso que es pertinente hacer un análisis que eche mano de sus herramientas metodológicas para la investigación de la vida privada en el ámbito epistolar.

Los antecedentes de esta disciplina se remontan al siglo XIX, pero fue a partir de los años cuarenta del siglo pasado, cuando su desarrollo tuvo lugar en una tradición identificable que se sigue ampliando, rediseñando y modificando hasta el día de hoy.

Para el estudio de la historia de la vida privada, me apoyé en autores referenciales del tema como Serge Gruzinski ⁶, quien fue uno de sus iniciadores. La historia de la vida privada es una modalidad historiográfica de surgimiento

⁵ Pilar Gonzalbo, *Historia de la vida cotidiana en México*, p. 12.

⁶ Serge Gruzinski, *Introducción a la historia de las mentalidades*.

reciente. Intenta superar la insistencia en las fuentes documentales de carácter oficial para centrarse en la investigación sobre el modo de vida de los individuos, más allá de los grandes hechos, que habitualmente son los que se presentan en la historiografía convencional.

En esta construcción, se debe dar una equilibrada interacción entre el personaje y su entorno, aunque durante el proceso de elaboración de la biografía resulta fácil que el entorno se vaya “comiendo” al biografiado.

Al abordar la vida cotidiana, retomé los aspectos de la correspondencia, los cuales no recrean sólo a una sociedad y su cultura, sino a los personajes y su rol dentro de ella. Esto aplicable a la perspectiva de la vida imperial mexicana frente a la convulsa situación histórica en los relatos que Carlota hace a la señora Quesada o Maximiliano a Almonte.

La historiografía que se ha ocupado –entre muchos otros tópicos– de la vida cotidiana durante el Segundo Imperio Mexicano, se refiere con particular énfasis a las obras de los historiadores Konrad Ratz y Egon Caesar Conte Corti. El primero, con la transcripción e interpretación de la correspondencia entre Carlota y Maximiliano, y el segundo con el análisis de la situación política, social y cultural del imperio entre 1864 y 1867. Aunado a estos trabajos, la controvertida novela histórica *Noticias del imperio* que reunió diez años de investigación del historiador Fernando del Paso, plantea referencias pormenorizadas a la vida privada de Europa y México en el tiempo que nos ocupa.

Como parte fundamental de mi análisis, llevé a cabo una aproximación hermenéutica a dichas fuentes para identificar los datos referidos en el epistolario del fondo Almonte, en relación con el contexto de la vida privada en Europa y en México que ofrecen las publicaciones citadas.

El Segundo Imperio Mexicano fue breve y agitado debido a los choques entre la guerra civil entre el bando republicano y los ejércitos imperiales. Desde el principio, los emperadores no pudieron equilibrar su política liberal con la plataforma de los intereses conservadores que los convocaron a gobernar. Sin embargo, su gestión dejaría un importante legado en nuestro país en materia de justicia social, arte y cultura, educación y otros apartados que se leen en las fuentes historiográficas de la época. Sumado a esto, el acercamiento a fuentes primarias como la correspondencia personal de Maximiliano y Carlota con la familia Almonte, ofrece una gran riqueza por la espontaneidad y vívidas descripciones que se leen en dichos documentos.

A comienzos de 1866 la situación francesa se había tornado muy compleja. Por un lado, la amenaza por el expansionismo prusiano fomentado por Otto von Bismarck, además de la fuerte presión de los Estados Unidos y su ideología contraria al intervencionismo europeo en América (Doctrina Monroe), y especialmente las derrotas infringidas por las tropas liberales de Benito Juárez, derivaron en el retiro del apoyo militar y económico al inestable gobierno mexicano.

Será precisamente, a partir de las pautas historiográficas, que el presente estudio ofrezca una lectura más personal de las impresiones de México que la pareja imperial tuvo durante su estadía en el país. El análisis echará mano, para identificar coyunturas respecto de otros testimonios sobre la vida cotidiana, con relatos de viaje contemporáneos como el que hiciera la condesa Paula Kolonitz, acompañante del séquito que llegó con Carlota a México, en su obra emblemática *Un viaje a México en 1864*.

De esta forma, el objetivo central de mi tesis es proponer una interpretación de los asuntos que ocuparon a la pareja imperial durante su estancia en México y puntualizar aquéllos que se vincularon de modo directo con la vida cotidiana del país que gobernaban. Este trabajo busca acercar al lector a la vida cotidiana del Segundo Imperio Mexicano a partir de un fondo inédito epistolar, rico en aspectos personales y testimoniales. La tesis aborda los antecedentes históricos de Europa y de México para contextualizar las razones del ofrecimiento de la corona mexicana, el transcurso de la etapa imperial y la retirada del apoyo francés. Desde las líneas de Maximiliano y Carlota, o de Juan Nepomuceno Almonte y de su esposa Dolores Quesada, se definieron los asuntos fundamentales que vinculan este fondo con el acontecer general nacional entre 1864 y 1867. En un fichero catalográfico adicional se ha pormenorizado los contenidos para que puedan servir de apoyo a futuras investigaciones

1. EUROPA Y MÉXICO DURANTE EL SEGUNDO IMPERIO MEXICANO

Tanto se ha escrito sobre Maximiliano y su Imperio, que debería creerse agotada la materia, y quizás parezca ocioso que se pretenda aumentar su caudal bibliográfico [...] pero puede ser que el archivo revisado, trace [...] un cuadro distinto del que suele encontrarse en la mayoría de las relaciones e historias de aquel periodo y que proporcionan, a veces, noticias no del todo conocidas.⁷

a. El contexto internacional

Antes de adentrarnos propiamente en el Segundo Imperio Mexicano, es fundamental repasar cuatro países de gran relevancia política y económica, tanto para el desarrollo como la inviabilidad de tal, así como la importancia de la Intervención Francesa y de países como Estados Unidos, del que nos llegan sus ideales y propuestas de independencia como la Doctrina Monroe de “América para los americanos”.⁸

De forma sucinta y a manera de introducción, pretendo desarrollar el contexto internacional de tres grandes potencias absolutistas europeas como lo fueron España, Inglaterra y Francia. Para finalmente hablar de los Estados Unidos

⁷ Manuel Romero de Terreros, *Maximiliano y el Imperio*, p. 3.

⁸ Lic. en RI, Rocío Casanueva de Diego, la describe originalmente como parte del mensaje anual del presidente norteamericano James Monroe al Congreso de los Estados Unidos del 2 de diciembre de 1823; con el tiempo se convirtió en parte fundamental de la política exterior norteamericana. El mensaje articuló ideas ya bien establecidas en la política exterior de los Estados Unidos. La idea de la separación geográfica, política, económica y social del Nuevo Mundo con respecto al Viejo.

de América entre los años de 1863 y 1867, que dieron lugar al efímero Segundo Imperio Mexicano.

España se encontraba bajo el mandato de la Reina Isabel II, quien gobernaría entre 1833 y 1868, fecha en la que fue destronada por la llamada Revolución Gloriosa⁹. Su administración ocupó uno de los períodos más complejos y convulsos del siglo XIX, caracterizado por los profundos procesos de cambio político que trae consigo la Revolución liberal.

Pero durante los años a tratar en la presente tesis, ocurren al menos dos momentos de suma importancia para poder explicar las reacciones de España ante la Moratoria¹⁰ y la preocupación por su país en sí; pues, si bien había quedado atrás la Nueva España, entonces los intereses económicos fueron conformados desde otro ángulo.

Egon Caesar Conte Corti afirma que “en 1857 amenazó estallar la guerra entre España y México a consecuencia de diferentes recriminaciones del gobierno español. José Hidalgo, que había permanecido en Madrid, mantuvo a Gutiérrez de Estrada al corriente de la marcha de los asuntos en la corte española [...]”¹¹ y para 1861 se planeará una expedición a México con el fin de cobrar el adeudo producido durante ya varios años y en contra del régimen liberal de Benito Juárez (1858-1872), quien se había negado a pagar.

9 Levantamiento revolucionario español que tuvo lugar en septiembre de 1868 y supuso el destronamiento de la reina y el inicio del período denominado Sexenio Democrático. A partir de ella tiene lugar en España el primer intento de establecer un régimen político democrático, primero como monarquía parlamentaria, y después en forma de República. Sin embargo, ambas fórmulas acabarán fracasando.

10 Plazo que se otorga para pagar una deuda vencida.

11 Egon Caesar Conte Corti, *Maximiliano y Carlota*, p. 30.

Sin embargo, sería para septiembre de 1868, cuando España vive su propia revolución surgida en Cádiz el 18 de septiembre, con la sublevación de la flota a las órdenes del almirante Topete, apoyado por Juan Prim y Prats.¹² De esta forma, España se veía inmersa en problemas propios más allá de los límites del Atlántico.

Otra de las grandes potencias europeas sería Inglaterra, gobernada por la reina Victoria quien fuera muy longeva. Su administración duraría a partir de 1837, hasta 1901; pero sería este periodo en el que el Reino Unido conocería una época de máximo esplendor, tanto que de ella devendrá la mejor conocida como llamada "era victoriana". Gran Bretaña se convirtió en la primera potencia mundial debido a la prosperidad de su economía y la extensión e importancia de su imperio colonial, que culminó con la proclamación de la reina Victoria como emperatriz de la India.

Recordemos que todavía para el siglo XIX, la extensión territorial y el dominio sobre otros países era fundamental para el estatuto y poder de las naciones. Inglaterra era, además, dueña de los mares y, por consiguiente, del comercio lo cual le daba un poder económico inimaginable.

Asimismo, Inglaterra, estaba excelentemente preparada para el comienzo industrial y técnico, que había emprendido con mucha antelación. La prosperidad económica experimentada durante la época victoriana favoreció, en un primer plano, las condiciones de vida de la sociedad británica. A su vez, la fuerte influencia en el ámbito internacional, junto a la recuperación del prestigio de la monarquía como símbolo de cohesión nacional, conformaron un modelo social en

¹² militar y político liberal español del siglo XIX, que llegó a ser presidente del Consejo de ministros de España.

el que las clases medias fueron imponiendo conductas basadas en la sobriedad y moderación de las costumbres, a pesar de los profundos contrastes y desigualdades que otros sectores de la población vivían. Es por ello que Inglaterra se encontraba dentro de problemas socio-políticos-económicos que le preocupaban más allá de los cuales podría adquirir en México. Nuevamente, y como en el caso de España, Inglaterra tenía suficientes ocupaciones en su continente y sólo estaba exigiendo el pago de la deuda externa.

A continuación, y como gran potencia europea, está Francia, el país que más interesa al tema de este trabajo desde los antecedentes al Segundo Imperio, como su estadía en México, e incluso al finalizar el imperio cuando Carlota regresa desesperada en busca de auxilio para su imperio. El imperio francés se encontraba bajo la autoridad de Napoleón III¹³. El poderío galo estaba dividido en dos periodos: uno de carácter dictatorial, llamado imperio autoritario, que se mantuvo hasta 1860, y una segunda etapa marcada por una serie de reformas liberales que culminó en una monarquía limitada: el denominado imperio liberal. Esta segunda etapa liberal se caracterizó, según la opinión de Héctor Palhares Meza, por “el desarrollo de una legislación sobre asuntos laborales, la apertura hacia el libre comercio, el crecimiento industrial y la rehabilitación de los partidos de la oposición.”¹⁴

¹³ Casado con la emperatriz Eugenia de Montijo.

¹⁴ “Maximiliano y Carlota: Una mirada sobre el efímero imperio”, diplomado impartido en el Instituto Cultural Helénico, México, julio – agosto de 2007.

No obstante, los éxitos del imperio francés, se vieron afectados por una política exterior demasiado idealista en ocasiones, que impidió al emperador advertir los peligros que se aproximaban a la propia Francia. Napoleón III estuvo al mando del estado galo en la intervención de las guerras que, en 1861, tuvieron como consecuencia el surgimiento del reino de Italia, dentro del proceso de unificación italiana. Inició una serie de expediciones cuyo fin era aumentar el prestigio y el territorio del Segundo Imperio Francés, tanto en Indochina como en México, donde con el apoyo de los grupos políticos más conservadores, promovió en 1863 la instauración un año después, de un efímero imperio en la persona del archiduque de Austria, Maximiliano: nuestro tema principal.

Sin embargo, Prusia representaba una amenaza para Francia, la cual no estaba preparada para hacer frente al conflicto que sobrevino en 1870, que aparentemente sale de la temporalidad propuesta en ésta tesis; pero es, sin embargo y desde mi punto de vista, una de las razones por las que retiraría su apoyo y tropas a Maximiliano y se centraría en su gran batalla. Napoleón III sabía que el asunto de México estaba perdido y que Maximiliano no había resultado para su conveniencia, por lo que mejor habría que abocarse de nueva cuenta a la situación del Viejo Continente. A pesar de ello, la derrota fulminante del Ejército francés el 1 de septiembre de ese año en la batalla de Sedan, durante la Guerra Franco-prusiana, provocó la captura del emperador, y el régimen de éste fue derrocado en París tres días después, cuando se proclamó la Tercera República.

El 31 de enero de 1866, Napoleón repite a Bazaine: “circunstancias más fuertes que mi voluntad me obligan a evacuar México...” Sin embargo, exorta al mariscal “a trabajar con todo su celo y toda su actividad para organizar alguna cosa durable. Tiene usted, para realizar esta difícil tarea, un año o dieciocho meses.”¹⁵

Y finalmente, una potencia dentro de América: Estados Unidos, la cual durante los años de 1861 y 1865, vivió la Guerra de Secesión, un conflicto interno que de forma significativa se vería reflejado en su falta de apoyo a México a pesar de la Doctrina Monroe, que mencioné con anterioridad, pues si bien es un principio que nos ha llegado a nosotros, la suposición de ella queda un tanto delimitada simplemente a los Estados Unidos de Norteamérica. Los dos bandos enfrentados fueron las fuerzas de los estados del Norte (la Unión) contra los recién formados Estados Confederados de América, integrados por once estados del Sur que proclamaron su independencia.

La creencia en la fuerza absoluta de su ejército, asociada a la arrogancia que caracterizaba el eje de gobierno, y tratando de llevar al archiduque Maximiliano al cielo de los encantamientos, Napoleón aseguró que la actitud que asumiera Estados Unidos frente a un futuro imperio mexicano, era secundaria.¹⁶

¹⁵ André Castelot, *Maximiliano y Carlota: La tragedia de la ambición*, p. 304.

¹⁶ José C. Valadés, *Maximiliano y Carlota en México*, p. 131.

En la presidencia de Estados Unidos, se encontraba Abraham Lincoln, quien perdió una contienda senatorial en la que exigía un alto a la expansión de la esclavitud. En 1860, él y Stephen A. Douglas volvieron a enfrentarse: esa vez como los candidatos presidenciales Republicano y Demócrata, partidos que llegan hasta nuestros días. Para entonces, la tensión entre el Norte y el Sur era extrema. En 1859, John Brown, un partidario del abolicionismo, había tratado de iniciar una rebelión de esclavos en Virginia atacando un depósito de municiones del ejército; tras dichos actos, fue ejecutado, y muchos habitantes del Norte lo aclamaron como mártir. Sin embargo, los blancos del Sur se convencieron de que el Norte no estaba dispuesto a mantener las libertades estatales dentro de la confederación de estados que constituían entonces los Estados Unidos de América.

De acuerdo con el Maestro Héctor Palhares Meza, en el trasfondo, “era una lucha entre dos tipos de economías totalmente distintas: una industrial-abolicionista (Norte) y otra agraria-esclavista (Sur). Los Sureños declararon que no peleaban sólo por la esclavitud. Después de todo, la mayoría de los soldados confederados eran demasiado pobres para poseer esclavos.”¹⁷

La prioridad del presidente Lincoln fue mantener a Estados Unidos como un solo país, unificado a pesar de sus diferencias, y por ende más fuerte. Tras las pérdidas iniciales de las primeras batallas, tuvo que reconocer que el desarrollo de la guerra, sólo podía cambiarlo haciendo de ella, una batalla contra la esclavitud y así podría obtener apoyo para la Unión, tanto en el interior como en el exterior.

¹⁷“Estados Unidos de América. Una Nación de Naciones”, diplomado impartido en el Instituto Cultural Helénico, México, enero – diciembre de 2009.

De esa forma, Estados Unidos tenía sus propios y graves conflictos, por lo que tampoco apoyaría a México, tanto en la Intervención Francesa, como posteriormente, en el Segundo Imperio Mexicano.

Era pues una época con vaivenes políticos, económicos y socioculturales por todo el mundo y entre grandes potencias, lo cual dio como resultado que el imperio de Maximiliano y Carlota, se volviera efímero y conflictivo, aún desde antes de ser concretado; un destino que los propios emperadores jamás hubiesen imaginado.

Sin embargo, estos ejes importantes en el contexto internacional no son la única razón de la llamada de un imperio Europeo hacia América; las peores condiciones e incluso contradicciones serán en México, con sus políticas conservadoras y liberales continuamente luchando como lo veremos a continuación.

b. Liberales y conservadores

La primera mitad del siglo XIX fue para México un periodo de hechos significativos, que empezaron a configurarnos como país y como nación. Fue también, una etapa en la que ganó su independencia política y perdió el cincuenta por ciento de su territorio original; eran proyectos de nación que se daban de forma individual y sin el apoyo de otros países que no sólo no ayudaban, sino que también ponían trabas. Por lo tanto, la segunda mitad de dicho siglo comenzó sin que se vislumbrara en el horizonte alguna señal que prometiera paz duradera

alguna. En un tiempo hubo confrontación entre realistas e insurgentes, y luego entre republicanos y monarquistas, y entre centralistas y federalistas; pero ya para los años cincuenta, el enfrentamiento resultaría entre liberales contra conservadores.

Y qué mejor ejemplo de esta última lucha, que la Revolución de Ayutla,¹⁸ que instaló en el poder de forma efímera a Juan Álvarez, liberal quien sin embargo no pudo adaptarse a los intempestivos cambios de la época. Durante su administración, comenzó a acentuarse la animadversión de ambas facciones, con la promulgación de leyes donde se acababa con los fueros militares y eclesiásticos.

Ignacio Comonfort, liberal moderado, sucedió en la presidencia al sureño Juan Álvarez, quien antes de retirarse y acatando lo dispuesto en el Plan de Ayutla, convocó a un congreso extraordinario.

Vino después el establecimiento de un congreso constituyente –integrado por una mayoría de ‘liberales moderados’, unos cuantos conservadores y una minoría de ‘liberales puros’, a los que se deben los mejores momentos y pasajes del documento–, cuyos acalorados trabajos y debates cristalizaron con la redacción y promulgación de la Constitución de 1857.¹⁹ Como lo ha expresado el Maestro Héctor Palhares Meza.

¹⁸ Durante muchos años, los liberales y los conservadores se venían enfrentando entre sí para instrumentar su propio proyecto de nación. Fue la Revolución de Ayutla (1854-55) la que dio inicio al predominio del proyecto liberal.

¹⁹ “Segundo Imperio Mexicano”, curso impartido con el grupo AMIDEC, Méxocp, mayo 2010.

Como los liberales lograron plasmar en esta Carta Magna muchas de sus ideas, la reacción de los conservadores no se hizo esperar y de inmediato hubo levantamientos y desórdenes auspiciados por la Iglesia y los militares que no se resignaban a perder fueros, tierras y poder que habían sido suyos desde hacía mucho tiempo.

Por lo tanto, para 1858, Comonfort quien había desconocido la Constitución, queda en el poder y será derrotado por los conservadores por sus indecisiones ideológicas, llevándolo así a su renuncia a la presidencia de la República. Queda en ella, como se había ya decretado, el presidente de la Suprema Corte, Benito Juárez, que poseía pensamientos liberales. Comenzó, entonces, la llamada Guerra de Reforma, donde los conservadores nombrarían como presidente a Félix María Zuloaga quien alternaría el cargo con José Mariano Salas y Miguel Miramón, el hombre que tres años más tarde sería vencido por el general González Ortega, en San Miguel Calpulalpan.

De cierta forma podríamos decir que los liberales derrotaron de manera contundente al ejército conservador; pero la guerra había concluido sólo formalmente, ya que bandas aisladas de aquellas tropas, al mando de generales y oficiales conservadores, seguían devastando poblaciones y ciudades. Fue así como, en unos cuantos días, los conservadores dieron tres duros golpes, más significativos en lo moral que militarmente efectivos: el asesinato de Melchor Ocampo, la muerte de José Santos Degollado y la ejecución del joven general Leandro Valle.

El país no estaba en calma completa, tanto por el acecho de las bandas conservadoras como por los enfrentamientos que se daban en el congreso y hasta en el gabinete del gobierno juarista. Sumado a ello, las arcas de la nación se encontraban vacías y sin posibilidad de tratar de llenarlas, porque todos los ingresos se iban en el pago de deudas; por lo tanto, Juárez decidió el 17 de julio de 1861, declarar moratoria de pagos de la deuda externa²⁰.

Se añadió entonces un motivo más al conflicto, donde los imperialistas europeos, querían evitar que Estados Unidos se convirtiera en el coloso que apuntaba ser, conservar o hasta incrementar la extracción de riquezas (sobre todo minerales), y acrecentar sus mercados en nuestro país. Por su parte, los norteamericanos ya se habían llevado una parte significativa de nuestro territorio.

Asimismo, es importante recordar, que las guerras vividas en México durante tantas décadas habían sido financiadas principalmente con empréstitos. Todavía más, durante la Guerra de Reforma aumentó la complejidad del escenario, pues, de hecho, gobernaban el país dos presidentes: Benito Juárez por parte de los liberales y Miguel Miramón por parte de los conservadores, y cada uno por su lado buscó recursos para subsistir como administración y enfrentar al enemigo. Se puede deducir entonces, que el asunto de la deuda externa era delicado y complejo, tanto en México como a los ojos internacionales.

Éste podía ser un pretexto de gran peso para intervenir militarmente a México, porque de la noche a la mañana el pago que Francia exigía al gobierno de nuestro país (cuando éste decretó la moratoria) era de 52 millones de dólares.

20 Deudas que tenía con las potencias europeas antes señaladas: España, Inglaterra y Francia.

Inglaterra, España y Francia se erigieron como los grandes acreedores de México y firmaron la llamada Convención de Londres,²¹ en la que acordaron la reclamación armada conjunta del pago de la deuda. De nueva cuenta se plantaban el conflicto y la falta de paz en nuestro país se veía venir de forma inminente.

c. La intervención francesa en México

El general Lorencez, al frente de las tropas de élite de Francia, viene con la idea de ser el nuevo conquistador de México; pero dichas ilusiones son frenadas por los harapientos soldados mexicanos que comandaba el general Ignacio Zaragoza en la ciudad de Puebla, el 5 de mayo de 1862.

Orlando Ortiz, *Diré adiós a los señores. Vida cotidiana en tiempos de Maximiliano y Carlota*

A raíz de la suspensión de pagos, España, Francia e Inglaterra encontraron el pretexto idóneo para intervenir en los asuntos mexicanos. El 31 de octubre de 1861, las tres naciones firmaron en Londres un convenio por el cual adoptaron las medidas necesarias para enviar a las costas de México fuerzas combinadas de mar y tierra. La intervención tenía por objeto, cobrar deudas acumuladas desde tiempo atrás y, si bien las demandas no resultaban extrañas, su cumplimiento era

²¹ Con el propósito de acordar la justificación de una intervención armada en el país, en octubre de 1861, representantes de los gobiernos de España, Inglaterra y Francia realizaron la Convención de Londres, donde convinieron el envío de fuerzas armadas a territorio mexicano para asegurar el pago de sus créditos.

difícil en las circunstancias que vivía la República. Sin embargo, el gobierno juarista se vio obligado a dar una respuesta. Reconoció la situación en ruina del erario y, al mismo tiempo, advirtió los esfuerzos que mantendría para enfrentar dignamente los reclamos. Sabía lo que debía, pero no podía pagar. Mientras tanto, los conservadores como José María Gutiérrez Estrada y Juan Nepomuceno Almonte, entre otros, seguían haciendo en Europa sus trámites y solicitudes para conseguir un monarca que viniera a México a ocupar el trono.

Para llevar a buen término ese difícil proyecto –un verdadero rasgo de audacia– había enviado a Europa a un encargado de misión, “de una incompetencia notable” según se decía, un diplomático llamado José María Gutiérrez de Estrada, antiguo ministro de Negocios Extranjeros. Era un especialista en la materia. En efecto, había propuesto, desde 1840, al presidente Bustamante, antecesor de Santa Anna, poner a un emperador en su lugar –y un emperador traído de Europa.²²

El 31 de mayo de 1863, ante la inminencia de la llegada de las tropas francesas, Juárez y su gabinete abandonaron la capital. Ese mismo día el Congreso le dio al presidente un nuevo voto de confianza, cerró sus sesiones y se disolvió. Sin embargo, varios diputados, entre ellos el presidente en turno de la Cámara, Sebastián Lerdo de Tejada, decidieron acompañar al presidente en su peregrinación hacia el norte. En primera instancia, Juárez, su gabinete y la

²² André Castelot, *Op. cit.*, p. 95.

diputación permanente, se dirigieron a San Luis Potosí, donde se establecieron los poderes de la nación; después, el gobierno de la República itinerante iniciaría su largo andar por diversas partes del país, manteniéndose a pesar de muchos problemas como el máximo órgano de representación mexicano durante todo el tiempo que duraría la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano.

Podría decir entonces que una de las causas de la intervención francesa en México fue la suspensión del pago de la deuda externa. Las potencias acreedoras, España e Inglaterra junto con Francia, apoyadas por los acreedores internos del gobierno mexicano, decidieron ocupar el territorio nacional, aunque las dos primeras finalmente desistieron del propósito.

[...] el ejército francés de ocupación sirvió para acrecentar el número de enemistades para el archiduque Maximiliano; porque en efecto, conforme los soldados de Francia avanzaban hacia el norte y poniente del país, la población civil sentía mayor disgusto por la obligación de proporcionarles alojamiento, puesto que el alto mando francés mandó a los propietarios de casa poner a disposición de cada teniente o subalterno “un cuarto”; para los capitanes²³

Los conservadores mexicanos apostaron a que, con un monarca extranjero, recuperarían su influencia y el clero sus bienes confiscados, pronóstico que resultó

²³ José C. Valadés, *Op. cit.*, p. 154.

equivocado, pues el emperador Maximiliano conservó vigentes las Leyes de Reforma.

De esta forma y una vez con los ejércitos franceses ya en México, se reunirá la Asamblea de Notables, “constituida en su mayoría por peleles a los que la administración intervencionista francesa tuvo que ‘vestir decentemente’, resuelve, después de ‘minucioso e inteligente análisis de la realidad’, que para México no hay más salida que la de una monarquía”²⁴, por ello, una comisión debe ir a Europa a ofrecer el trono a Maximiliano de Habsburgo.

A pesar de que la intervención francesa se había iniciado por la aceptación del gobierno mexicano de cumplir con sus acreedores franceses, Napoleón III tenía objetivos más ambiciosos en mente que sólo la recuperación de las deudas de Francia.

Napoleón III busca restituir una monarquía mexicana, al tiempo de empeñarse en revivir las viejas glorias del imperio de Napoleón el Grande. Quería poner un monarca en el trono que promoviera los intereses de Francia.

Sin embargo, antes de 1861, toda interferencia en los asuntos de México por cualquiera de las potencias europeas habría sido vista como un desafío para los Estados Unidos y nadie quería provocar un conflicto con ellos. No obstante, en el año 1861, los norteamericanos se vieron envueltos en su propio conflicto como lo he comentado con anterioridad: la “Guerra de Secesión”, lo que ocasionó que el gobierno de Andrew Jhonson no pudiese intervenir a favor de sus intereses de supremacía en América. Napoleón III aprovecharía esta coyuntura para imponer

²⁴ *Idem.*

un monarca austriaco en México. “[...] Al escuchar aquellas prodigiosas relaciones, Napoleón III no pudo menos de exclamar, dando un abrazo al emperador Maximiliano: Os he tallado un imperio en una mina de oro... [...]”²⁵

El gobierno mexicano designó al general Manuel Doblado para negociar con los intervencionistas, solicitando que expusieran las intenciones de su expedición, sin lo cual no se podía permitir su avance. Y para ello se firmarían los Tratados preliminares de la Soledad,²⁶ que serían ratificados por el presidente Juárez y los representantes ingleses y españoles.

Transgredidos los preliminares de la Soledad, el Conde de Lorencez marchó con sus fuerzas de Córdoba a Orizaba. Comenzaron entonces los primeros enfrentamientos, el 19 de abril de 1862, y las tropas francesas se prepararon a avanzar a la Ciudad de México, cuyo paso se intentó detener sin éxito en Acultzingo las tropas al mando del general Ignacio Zaragoza.

²⁵ Victoriano Salado Álvarez. *Episodios Nacionales*, p. 43.

²⁶ Entre diciembre de 1861 y enero de 1862, las tropas aliadas desembarcaron en el puerto de Veracruz, con objeto de apropiarse del dinero recabado en la aduana que ahí se encontraba, a manera de cobro por concepto de la deuda mexicana con ese país, hecho que creó un gran temor en la población.

Ante esta situación, Benito Juárez propuso a las potencias aliadas una solución pacífica por medio de una reunión entre los representantes diplomáticos de los países en cuestión (Inglaterra, España y Francia) y el entonces secretario de Relaciones Exteriores de México, Manuel Doblado, en febrero de 1862.

Al encuentro, que tuvo lugar en el pueblo de La Soledad, asistieron el General Prim, representante de la Alianza Tripartita, y el secretario Doblado para llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas partes, del cual se desprenden los siguientes puntos:

- El reconocimiento del gobierno de Juárez.
- La declaración de que las potencias respetarían la integridad, la independencia y la soberanía nacional.
- Toda negociación se llevaría a cabo en Orizaba.
- Las fuerzas aliadas establecerían sus cuarteles en las ciudades de Córdoba, Orizaba y Tehuacán.
- En caso de declararse rotas las relaciones, las tropas aliadas volverían a los puntos que inicialmente ocupaban en la costa de Veracruz.

Sin embargo, Francia fue el único país de la Alianza que renunció y desconoció los acuerdos del Tratado de la Soledad, ya que sus intereses no sólo se traducían en el pago de la deuda por parte del gobierno mexicano, sino que estaba resuelta a imponer una monarquía en México.

Los franceses avanzaron a Amozoc, lugar al que arribaron el 4 de mayo. En este sitio, Lorencez recibió información sobre el plan de defensa del general Zaragoza, y el general Juan Nepomuceno Almonte, asesoró a Lorencez en el sentido de que el ataque debía efectuarse a través de la zona de la Huerta del Carmen, área del perímetro de la ciudad fuera del alcance de las fortificaciones de Loreto y Guadalupe.

Así, el territorio era voluntariamente abierto á los invasores, á quienes se sustraía del peligro de la peste. Los mexicanos, al hacer estas concesiones, hacían también las siguientes declaraciones [...] El gobierno constitucional de la República Mexicana, había informado á las potencias aliadas de que no necesitaba de la ayuda que ofrecen con tanta benevolencia al pueblo mexicano, porque este pueblo tiene en sí los elementos de fuerza necesarios para reprimir toda rebelión.²⁷

El ejército francés marchó de Amozoc a Guadalupe la madrugada del 5 de mayo; al considerar a esta última posición como el punto que dominaba Puebla. La posesión de ésta, resultaría en el dominio de la ciudad, pero las condiciones del terreno y ubicación estratégica de los fuertes de Guadalupe y Loreto, dificultaron el avance a las columnas francesas que fueron sometidas a un intenso fuego de la infantería y artillería mexicana, apoyadas por caballería. Ante la imposibilidad de avanzar sobre Guadalupe, el general Lorencez ordenó la retirada.

²⁷ Emilio Ollivier, *La Intervención francesa y el Imperio de Maximiliano en México*, p.47.

Este acto glorioso de las armas nacionales en Puebla causó optimismo en toda la República y los generales, jefes, oficiales y soldados mexicanos de la acciones de Acultzingo y Puebla fueron declarados beneméritos de la patria mediante decreto del Congreso de la Unión.

Tras la ocupación de la plaza de Puebla, después de haber sido declarada por el general González Ortega en sitio desde el 10 de marzo de 1863, hasta su rendición el 17 de mayo, la capital de la República fue evacuada y Benito Juárez trasladó su gobierno a San Luis Potosí.

El ejército francés entró en la Ciudad de México el 10 de junio y un mes después, el 10 de julio, la Asamblea de Notables, convocada por el general Elías Federico Forey, dio lectura al dictamen con las siguientes proposiciones:

- La nación mexicana adopta por forma de Gobierno la Monarquía Moderada, hereditaria, con un príncipe católico,
- Que el soberano tomaría el título de emperador de México
- Que la corona imperial se ofrecería al Príncipe Fernando Maximiliano, archiduque de Austria, para sí y sus descendientes,
- Que en el caso que, por circunstancias difíciles de prever, no llegase a tomar posesión del trono, la nación mexicana se remitiría a la benevolencia del emperador de los franceses para que le indicase otro príncipe católico.²⁸

²⁸ Propositiones tomadas del diplomado “Maximiliano y Carlota: Una mirada sobre el efímero imperio”, impartido en el Instituto Cultural Helénico, México, julio – agosto de 2007.

Los liberales organizaron la resistencia contra los franceses y conservaron el control de la Capital hasta febrero de 1864, cuando éstos la ocuparon. Franceses y conservadores se aliaron contra los liberales —dirigidos por González Ortega—, quienes fueron obligados a huir a Fresnillo y luego a salir del estado.

Las dos facciones habían establecido gobiernos paralelos: los conservadores en la ciudad de México con el control del centro de México y los liberales en Veracruz. Los conservadores recibieron fondos de Europa, especialmente de Isabel II de España y Napoleón III de Francia. Los liberales encontraron apoyo de los Estados Unidos, primero con el presidente Abraham Lincoln y, posteriormente, con Andrew Johnson, después de haber terminado su propia guerra civil o “Guerra de Secesión” en 1865, la cual mencioné anteriormente.

En junio de ese mismo año, en junio, en el puerto de Veracruz, desembarcaría Maximiliano de Habsburgo, quien con el apoyo de los franceses y de grupos mexicanos conservadores, opositores al gobierno liberal de Benito Juárez; se establecería como el segundo emperador mexicano.

A las cinco de la mañana continuamos el viaje con el fin de llegar a la capital al oscurecer. Durante la noche había llovido y aunque la temperatura era más suave y el polvo menos molesto, los caminos habían empeorado bastante. Finalmente salimos del monte que separa el planalto de Puebla del

planalto de México, más elevado, y que es el verdadero Anáhuac [...]²⁹

d. Maximiliano y Carlota en México

Cuando acepté la corona de México, la cual me fué ofrecida con reiteradas instancias por representantes del pueblo mexicano y en términos y numerosísimos documentos que no dejaban duda de ser mi llamamiento al trono la voluntad de la grande mayoría de los mexicanos, ageno de toda mira personal obsequié los deseos de tan noble Nación, para corresponder su confianza y a la voz de mi conciencia.³⁰

Los conservadores que se entrevistaron con Maximiliano de Habsburgo lo convencieron de que todos los mexicanos deseaban que un emperador extranjero los gobernara y de que, por lo tanto, debía venir a México lo antes posible. “Hallándome tranquilo en mi castillo de Miramar, se me presentó una persona de alta jerarquía, de Austria, anunciándome que arios mexicanos proyectaban establecer en su país la forma de gobierno imperial [...]”³¹

Antes de comenzar el viaje y la aventura hacia un nuevo mundo, no sólo desconocido, sino de engaños; Maximiliano de Habsburgo firmó los Tratados de Miramar, en ellos aceptó que México pagaría a Francia todo lo que le debía y también lo que había gastado para enviar y mantener a su ejército aquí. Además,

²⁹ Paula Kolinitz, *Un viaje a México en 1864*, p. 83.

³⁰ Maximiliano de Habsburgo *apud*. Manuel Romero de Terreros, *op. cit.*, p. 167.

³¹ Maximiliano de Habsburgo *apud*. Daniel Moreno. *El sitio de Querétaro*, p. 249.

aseguraba que los comerciantes franceses tendrían facilidades para vender sus productos en nuestro país. A su vez, Napoleón III prometió que el ejército francés permanecería en México seis años para proteger a Maximiliano. De esta forma, la finalidad de la Intervención Francesa se vería cumplida.

Los ciudadanos de Trieste habían estado a despedirse del emperador; las diputaciones de Milán, Istria y Dalmacia le habían obsequiado álbumes y votos de gracias y todo el mundo daba muestras de pesar por la partida del príncipe [...] ³²

En el año de 1864, como mencioné con anterioridad, Maximiliano llegó a México acompañado de su esposa, la princesa belga María Carlota.

En consecuencia, sólo en virtud del plebiscito ficticio resultante de las adhesiones falsificadas, Maximiliano entró [...] como emperador electo por el pueblo mexicano. A pesar de algunas tempestades y de los malos caminos, el viaje había sido feliz, y si en Veracruz el recibimiento había sido frío. ³³

Apenas llegados a la ciudad de México, Maximiliano y Carlota fueron alojados en habitaciones especiales que les habían sido previamente acondicionados en el ala norte del Palacio Nacional. La condesa Paola Kollonitz, que era dama de honor de

³² Victoriano Salado Álvarez. *Op. cit.*, p. 55.

³³ Emilio Ollivier, *Op. cit.*, p.134.

Carlota, aparte de haberse adelantado a la llegada de la comitiva imperial, fungió como cronista de la corte durante los 6 meses que permaneció en México.

Ella es quien nos narra algunos detalles de las habitaciones que fueron acondicionadas para recibir a Maximiliano. Entre otras muchas cosas menciona lo siguiente en un libro alusivo denominado *Un viaje a México en 1864*, que escribió a raíz de su viaje:

Antes de la llegada de sus majestades fuimos a visitar los departamentos imperiales que a toda prisa habían preparado. Eran augustos y de incomoda disposición. A pesar de que la simplicidad reinaba en todo, el emperador podía sin escrúpulos mudar las cosas del modo que mejor le conviniera ... En México no saben aprovechar los materiales que en abundancia ofrece el país y con los cuales la solidez y esplendidez se lograrían generosamente ... En todos lados se usan los productos de Europa y a precio de oro traen de más allá de los mares las telas y los muebles ... Debido a esto el departamento de la emperatriz parecía, más que el de una residencia, el departamento de un hotel europeo [...]³⁴

Sin embargo, lo que a largo plazo resultó ser de trascendencia y además perdurable, fueron las múltiples adaptaciones que realizó Maximiliano en el interior de palacio, durante su relativamente corta gestión. José Luis Blasio que fue secretario particular de Maximiliano y además, uno de los pocos mexicanos que formaban parte de su séquito, se convirtió en su biógrafo, y escribió un libro

³⁴ Paula Kolonitz. *Op. cit.*, p. 95.

denominado *Maximiliano Íntimo*, en el cual narra con cierto detalle, los diversos trabajos que se emprendieron en esa época. Describiéndolos así:

[...] en la época a que me refiero, llamábase pomposamente Palacio Imperial de México. Maximiliano hizo que se transformara casi radicalmente su interior. El ala derecha del edificio, es decir desde la puerta principal hasta el baluarte del norte [...] Fue el emperador quién dispuso que todos los salones que formaban parte del frente de la fachada se convirtieran en un solo inmenso salón que se llamó de Embajadores, pues quedó destinado para las recepciones de los plenipotenciarios extranjeros, para los grandes bailes y para las fiestas de la corte. [...] Un día que Su Majestad visitaba las obras de palacio vio por las roturas del cielo raso que las vigas eran de cedro. Mandó quitar el cielo raso y ordenó que se barnizaran y doraran las vigas; se descubrió la hermosa piedra labrada con que están construidas las columnas y los arcos del gran patio principal: se reformó el pavimento de este patio y se arregló el comedor, la capilla y varios salones del piso alto. El bajo se destinó para bodegas, caballerizas y cocheras; destinándose una especial para la regia carroza de oro y seda.³⁵

Los monarcas comenzaron a vivir en el Castillo de Chapultepec al que la emperatriz llamaría Miravalle en remembranza del Miramar que habían dejado en

³⁵ José Luis Blasio. *Maximiliano Íntimo*, p. 54.

el viejo continente. “¿No cree usted, decía el emperador, que mi castillo debería llamarse Miravalle, así como mi residencia de Trieste se llama Miramar?”³⁶

De inmediato Maximiliano se percató de que los conservadores lo habían engañado, pues muy pocos mexicanos querían ser gobernados por un monarca extranjero, pero ya era muy tarde para dar marcha atrás.

El conflicto que ahora dividía a México entre monarquistas y republicanos era una secuela del que había comenzado hacía ya muchos años. Los conservadores esperaban la restitución de los privilegios perdidos y la Iglesia, los bienes confiscados, pero no sucedió. “Despedido los clericales, fué preciso dirigirse á los liberales que no habían recurrido á la rebelión y no habían seguido á Juárez, aunque participaban de sus ideas y de sus pasiones [...]”³⁷. Maximiliano y Carlota no aprobaron el espíritu conservador de sus aliados mexicanos y, al contrario, decretaron leyes opuestas a su proyecto; no sólo eso, el emperador también rechazó las exigencias del Papa Pío IX para restablecer los privilegios eclesiásticos. Sin embargo, ese gobierno tenía características de una dictadura liberal, sostenida frágilmente por tropas extranjeras debido a un consejo, Leopoldo de Bélgica; quien le dijo a Maximiliano que la Constitución debía dejarla para más tarde; por lo que el emperador emitió el *Estatuto Provisional del Imperio Mexicano*, el 10 de abril de 1865, que es una especie de constitución otorgada que pretende darle legitimidad a sus acciones de gobierno y quitar así el estigma dictatorial de su régimen.

³⁶ André Castelot, *Op. cit.*, p. 204.

³⁷ Emilio Ollivier, *Op. cit.*, p.136.

Toda la cuestión clerical era muy difícil, ahora se pagaban las consecuencias de no haberla tratado en Europa en forma correcta, pero entonces se había comprendido ya que era una cuestión casi insoluble y que ocultaba riesgos que, finalmente, podían poner en peligro toda la empresa. Por eso se había aplazado para más tarde el asunto.³⁸

Mientras tanto, Benito Juárez se movilizó hacia la frontera norte y obligó a los franceses a dispersar su ejército en varios territorios, muy lejanos a sus fuentes de abastecimiento, y las guerrillas republicanas lo hicieron blanco de sus certeros y efectivos ataques. Como se mencionó antes, Juárez comenzó una huida acompañado de sus seguidores.

Los años de combates permitieron el continuo crecimiento de los ejércitos republicanos y así pudieron lanzar una ofensiva general desde el Norte, Centro, Occidente y Sur, la cual coincidiría con un cambio en la correlación internacional de fuerzas. De ese modo, las tropas francesas iniciaron el repliegue hacia Veracruz y los republicanos comenzaron a tomar, una tras otra, las principales ciudades, excepto la capital, donde ya estaba instaurado el Segundo Imperio Mexicano.

Maximiliano comenzó a tener problemas con los conservadores que lo habían traído a México debido a que tenía ideas liberales y pensaba que la mayoría de los mexicanos estaban de acuerdo con él. Con la idea de ayudar al progreso de la nación mexicana, Maximiliano retomó algunas de las leyes que los

³⁸ Egon Caesar Conte Cort, *Op. cit.*, p. 309.

liberales habían hecho años atrás e impulsó cambios que no agradaron a los conservadores tales como:

- Decretó la tolerancia de cultos para que las personas pudieran elegir libremente su religión.
- Nacionalizó los bienes eclesiásticos para que las propiedades de la Iglesia pasaran a ser del gobierno.
- Creó el Registro Civil para llevar un control más exacto de los nacimientos, matrimonios y muertes.
- Hizo leyes sobre el divorcio.
- Expidió leyes sobre las condiciones de trabajo, los salarios y las pensiones.
- Estableció que en México se usara el sistema decimal de pesas y medidas.³⁹

De esta forma y a pesar de su buena voluntad, no terminaba de quedar bien con ninguna de las facciones y solamente se enemistaba más con ellos.

He llamado a los elementos conservadores al gobierno, llamo a colaborar a todos los hombres honrados del país, negocio con el obispo de una manera conciliadora, soporto con paciencia las maliciosas intrigas del mariscal, y, con verdadera satisfacción, encuentro en los hombres de mi gobierno el apoyo más sincero y más caluroso [...] ⁴⁰

³⁹ "Maximiliano y Carlota: una mirada sobre el efímero imperio", *idem*

⁴⁰ Egon Caesar Conte Corti, *Op. cit.*, p, 516.

Los emperadores se encontraron en medio de una lucha política entre los conservadores mexicanos que los apoyaban y los liberales que se oponían al establecimiento de una monarquía europea en México, encabezados por Benito Juárez.

Los Estados Unidos habían exhortado al gobierno mexicano á que tratase á Maximiliano, en caso que fuera hecho prisionero, con la humanidad con que las naciones civilizadas tratan á los prisioneros de guerra.⁴¹

Debido a que algunos vieron al emperador Maximiliano I de México como un títere francés, no fue considerado como el líder legítimo de México por ellos, incluido el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, muchos mexicanos vieron favorable su permanencia y apoyaron su gobierno.

La joven pareja había abandonado y renunciado a todo en Europa, a pesar de las aparentes buenas relaciones que tenían allá como por ejemplo con Sofía, la madre de Maximiliano.

Las relaciones rechinan en la familia imperial. La simpatía de Sofía por Carlota es un motivo suficiente para que la emperatriz Elizabeth deteste cordialmente a aquella a quien llamaba la “pequeña pretenciosa y ambiciosa Coburgo, haciendo siempre alarde de su sabiduría y que es tan mortalmente posesiva con Max.”⁴²

⁴¹ Emilio Ollivier, *Op. cit.*, p. 281.

⁴² André Castelot, *Maximiliano y Carlota: La tragedia de la ambición*, p. 75.

Pero el trabajo en el imperio, iba mucho más allá del embellecimiento del país, existieron muchas leyes que no llegaron a ponerse en práctica y Maximiliano perdió el apoyo de la Iglesia y de muchos conservadores. Tampoco contaba con la simpatía de los liberales que deseaban el regreso de Benito Juárez a la presidencia de México y continuaban combatiendo a los invasores europeos en diferentes lugares del país. Cada vez estaban más cerca el fin del imperio de Maximiliano. Al terminar la guerra civil en Estados Unidos, este país intervino y pidió a Napoleón III que retirara a sus tropas del territorio mexicano. Por si esto fuera poco, Prusia declaró la guerra a Francia, y por ello, años antes, los franceses tuvieron que irse de México para defender su propio territorio.

Maximiliano, entonces, se quedó sin el apoyo francés y los liberales pudieron derrotarlo luego de varias batallas dirigidas por los generales Porfirio Díaz, Mariano Escobedo y Ramón Corona. Estos dos últimos sitiaron a Maximiliano en Querétaro, en donde fue fusilado en 1867, junto con los generales mexicanos Tomás Mejía y Miguel Miramón, que lo habían apoyado hasta el final de su gobierno. Con este hecho terminó el Segundo Imperio Mexicano: los conservadores fueron vencidos y los liberales recuperaron el poder.

Sin embargo, Maximiliano consideraba a México como su destino e hizo muchas contribuciones a su nación adoptiva.

Hago pues a esta patria de mi adopción y a Dios, el último sacrificio resignándome a permanecer en mi puesto; pero lo

hago bajo la más explícita condición de que sólo conservaré los derechos y Soberano, mientras conservo mi completa libertad [...] ⁴³

43 Maximiliano de Habsburgo *apud*. Manuel Romero de Terreros, *op. cit.*, pp. 168 y 169.

2. EPISTOLARIO DE LA PAREJA IMPERIAL

Las misivas no sólo ofrecen información; también mencionan fotografías, condecoraciones y comentarios sobre encuentros cotidianos que, en su conjunto, permiten entender la red de relaciones que se formaba –o que ellos formaban- en torno a su proyecto, pues una máxima del imperio fue consolidar un tejido amplio de alianzas y lealtades dentro y fuera del país.

Konrad Ratz⁴⁴

a. El género epistolar en el uso para la Historia

El género epistolar es la expresión tradicional con la cual nos referimos a una carta o misiva; es uno de los más libres que existe, dado que abarca una gran cantidad de temas y propósitos, expuestos de manera diversa, siempre y cuando cuente con un destinatario a quien va dirigida la carta y sus respectivos encabezamiento, saludo y despedida. En el cuerpo de la carta se pueden encontrar recomendaciones, comentarios, solicitudes, diálogos, narraciones, poemas, notificaciones, argumentaciones de todo tipo hasta saludos y despedidas pero habría que diferenciar las cartas diplomáticas de las cotidianas, como es el caso de las que trabajé en el fondo documental de Juan Nepomuceno Almonte; en este sentido, entendemos que una carta puede ser privada, pública, oficial, etc. De acuerdo con el Maestro Héctor Palhares Meza:

⁴⁴ Konrad Ratz, *Op. cit.*, p. 7.

Con el transcurrir del tiempo, el género epistolar ha cambiado su función en el mundo: la posibilidad de comunicación inmediata hace que se impongan los mensajes fragmentados, pequeñas piezas de lo que anteriormente eran las largas comunicaciones que escritas con pluma y contenidas en sobres lacrados viajaban por semanas o meses de un lugar a otro de un país o entre países y continentes para transmitir informaciones, pensamientos y sentimientos.⁴⁵

La epístola es, además, una de las manifestaciones de la comunicación escrita utilizada con más frecuencia; básicamente la carta es la conversación entre dos personas ausentes, centrada en un acontecimiento concreto y en una circunstancia particular. Entre ambos interlocutores hay un contexto de complicidad formado por el ambiente, las relaciones y situaciones que sólo ellos saben y que resultan ajenas para un extraño. Aunque en el caso en concreto de Maximiliano, él requería de un traductor, muchas veces su secretario, para que escribiera las cartas expresando lo que él quería decir, y simplemente era rubricadas por el emperador.

El contenido puede ser, en realidad, tan variado como variados son los temas sobre los que cualquier persona puede tratar en una conversación hablada. Si bien trato de recrear una época donde las cartas forman parte clave de la comunicación de los seres humanos, puedo decir que las epístolas serán mis fuentes de primera mano que me permitirán conocer a los personajes a partir de su puño y letra. Además, en la presente tesis, el archivo estudiado trata de una

⁴⁵ "Maximiliano y Carlota: una mirada sobre el efímero imperio", *ídem*.

serie de epístolas de carácter privado o íntimo, contraria a las diplomáticas, por lo que es posible encontrar mayor soltura, así como detalles que literalmente nos transportan a una época, sin querer guardar apariencias.

Efectivamente, las misivas no hablan de forma literal de una vida cotidiana durante el Segundo Imperio, son más bien las conversaciones las que me dieron herramientas para poder lograrlo y para ello pongo a disposición en la presente tesis, sólo algunas de las más significativas epístolas a manera de catálogo documental acompañada de un fichero sobre el archivo en su totalidad.

b. Maximiliano y Carlota: exégesis de su epistolario

En el siguiente apartado presento a la mano del lector algunos puntos clave de la correspondencia inédita del Fondo Documental de Juan Nepomuceno Almonte con la idea de mostrar los tópicos que ellos tratan y de observar cómo es que no es tan clara su manera de hablar de vida cotidiana; será más bien la puerta para una inducción, apoyada en otras fuentes.

Encontramos también temática diversa, como la conversación sobre la convención de Londres en la que, el día 31 de octubre, los representantes diplomáticos de Francia, Inglaterra y España firmaron la convención para reclamar a México las deudas y exigencias hechas por ciudadanos e instituciones financieras de sus respectivos países, que se habían visto afectados por la ley emitida por el presidente Juárez el 17 de julio de 1861.

Dicha ley tiene sus orígenes en los años de 1857 a 1861, ya que al término de la Guerra de Reforma, lucha que enfrentó a liberales y conservadores, era necesario restaurar el orden, la paz y la seguridad nacional. En enero de 1861, las fuerzas liberales habían entrado triunfantes a la ciudad de México; sin embargo, la reacción armada no había terminado, por lo que se requerían fondos para hacerle frente. En vista de la situación económica en la que se encontraba el país, el presidente Benito Juárez emitió el 17 de julio de 1861, una ley cuyo primer artículo declaraba que “Desde la fecha de ésta ley, el Gobierno de la Unión percibirá todo el producto líquido de las rentas federales, deduciéndose tan sólo los gastos de recaudación de las oficinas recaudadoras, y quedando suspensos por el término de dos años todos los pagos, incluso el de las asignaciones destinadas para la deuda contraída en Londres y para las Convenciones extranjeras”⁴⁶. Los ministros de Inglaterra y Francia rompieron relaciones con México, ante el rechazo del gobierno mexicano a derogar la ley, motivo por el cual los tres firmantes de la convención de Londres habían terminado sus preparativos para la expedición a México.

Para España era muy fácil ya que podía lanzar sobre México las tropas que tenía en Cuba, mientras que para Francia e Inglaterra debían de realizar primero la travesía del Océano Atlántico.

⁴⁶ Ley para el arreglo de la Hacienda Pública que suspende el pago de la deuda internacional. Tomado de la página web: www.memoriapoliticademexico.org, el 7 de octubre de 2013.

Ahora, de acuerdo con la convención de Londres, las tropas de las tres potencias debían de llegar juntas, pero los intereses del lado español interfirieron sorteando lo estipulado en lo firmado con las otras dos potencias europeas; así que, el 17 de diciembre de 1861, desembarcaron sus tropas en Veracruz sin esperar las escuadras inglesas y francesas.

Leemos también la gratitud de Maximiliano hacia Napoleón III, pues relega su confianza para el crecimiento del imperio francés.

Aunque Napoleón había sido renuente en enviar más tropas al comienzo de la empresa, éste cambio de parecer debido a las apremiantes súplicas de la emperatriz “que se había entregado a la empresa mexicana con todo su temperamento pasional y con el celo de una mujer que se había enamorado de una idea⁴⁷.

Maximiliano dentro de su exuberante imaginación ajustó la contabilidad política a sus idealizaciones, y llegó a creer en las falsedades de Napoleón; porque éste, públicamente hundido y bien hundido en la aventura militar, puesto que ningún resultado feliz obtenía el ejército invasor ocupando las ciudades principales de México, mientras la guerra de guerrillas acarrearba fuertes erogaciones a Francia y la pérdida constante de soldados y material bélico [...] ⁴⁸

⁴⁷ Egon Caesar Conte Corti, *Op.cit.*, p.96.

⁴⁸ José C. Valadés, *Op. cit.*, p. 142-143.

Por otra parte las misivas de disculpas por la falta de tiempo para escribir, así como los agradecimientos y felicitaciones son constantemente señalados, lo que habla de cierto protocolo que se utilizaba dentro de la alta sociedad decimonónica.

En un ambiente social, que lejos estaba de los protocolos monárquicos, la conformación de la corte imperial no fue tarea fácil. Las intrigas, los chismes, las descalificaciones se dieron entre los mexicanos que buscaban respirar de los mismos aires que sus majestades imperiales.

Durante el largo camino a América cruzando el Atlántico, Maximiliano redactó un Ceremonial de la Corte, que contenía el protocolo para todas las ceremonias y actos en los cuales estarían presentes los emperadores. Era un escrito minucioso y detallado no era precisamente lo que se esperaba en el México convulso de la época, pues la sociedad no sabía comportarse dentro del ámbito monárquico.

Para mejor conocimiento de Ud. el Sr. Lacunza le envía una copia del protocolo de esta Sesión. Lacunza pidió de 800,000 pesos a un millón mensuales hasta fin de año, pero solo obtuvo 500,000 por el tiempo que tardase en llegar la respuesta de Francia que se supone será en Agosto, pero lo que se le encarga a Ud es:

1º Obtener la aprobación de lo hecho.

2º Qué si es posible sean 800,000 pesos mensuales en el concepto de que lo que exceda de 500,000 quedará en París para el pago de los réditos de los empréstitos.⁴⁹

El boato de las ceremonias como nacimientos, bautizos e incluso festividades correspondientes al santoral son también tema de interés en el fondo documental, debido no sólo al protocolo llevado a cabo sino también a la interesante recreación en el ámbito culinario, de vestimenta y de prácticas religiosas.

El ámbito social predomina en las cartas del fondo documental de Juan Nepomuceno Almonte al tratarse de una correspondencia entre conocidos con quienes, además de cariño, se mostraba la diplomacia y etiqueta rigurosa de la época, sin perder en algunas ocasiones, la banalidad del tema.

A su vez, las misivas muestran la prueba contundente que sufrió Maximiliano al estar en México y al confiar ciegamente en Napoleón III y el Papa Pío IX. Entre sus líneas, se demuestra constantemente la fe y esperanza que tenía en ellos, quien según sus palabras, eran sus más grandes amigos y en quienes confiaba para que el Segundo Imperio no se quebrantara.

Dichas epístolas, que abarcan desde los primeros días, donde la idea de instaurar un Segundo Imperio Mexicano, su consolidación, auge y decaída, hasta

⁴⁹ Maximiliano en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 50.

cartas posteriores a la muerte de Maximiliano y Juan Nepomuseno Almonte, se centran en el estudio realizado en la presente tesis de una forma que va más allá de las investigaciones de otros especialistas, sino más bien del puño y letra de los actores de una época y que permiten la recreación de ella.

c. Grandes tópicos de la vida imperial

Una cualidad digna de admiración en Carlota fue su gusto por escribir, según Luis Weckmann, en Europa “hay más de 8,000 documentos primero como archiduquesa y luego como emperatriz que evidencian que Carlota pasaba varias horas al día sentada al escritorio, práctica que era habitual en su familia... en la lectura de su correspondencia se entrevé a una mujer que sabía haber nacido para los altos destinos.”⁵⁰

Son diversos los temas encontrados que, como señalé antes, no hablan propiamente de la vida cotidiana, sino de un esbozo de las conversaciones no diplomáticas entre los emperadores y sus amistades más cercanas. Aunque mi tema principal era reconstruir la vida cotidiana durante el Segundo Imperio Mexicano, hago la advertencia al lector, de que abordé ésta a partir de otros textos ajenos al Fondo Documental Juan Nepomuceno Almonte, y que, en la presente

⁵⁰ Luis Weckmann, *Carlota de Bélgica: Correspondencia y escritos sobre México en los archivos europeos*, p. 10.

tesis se abordarán en el siguiente capítulo, sólo algunos de los temas del gran grueso que implica la vida cotidiana como:

- La aceptación de la corona y el viaje a México
- La bienvenida de los emperadores
- Los caminos y costumbres de transportes
- El papel de Carlota como Regente a falta de Maximiliano
- Conformación de los séquitos imperiales
- El embellecimiento de Chapultepec luego de su llegada
- La vida cotidiana a partir de un día de la vida del emperador
- La moda
- Algunas clases sociales

Maximiliano y Carlota, estaban preocupados por difundir y preservar la cultura mexicana. Por lo tanto el emperador tomó medidas para impulsar la educación y la ciencia y fomentó el rescate de algunos elementos que dieran a México identidad nacional.

Expresiones de la vida cotidiana que hablan de los temas importantes a tratar en una comunicación personal e íntima entre los emperadores y la pareja Almonte, noticias de primera mano que han sido quizá poco estudiadas desde este punto de vista, pero que, a través de fuentes de primera mano, recrean una época dura y oscura para el criterio de muchos. El Segundo Imperio Mexicano, a través de sus epístolas nos muestra la otra cara de la moneda, ese imperio más allá del autoritarismo o del engaño.

3. LA VIDA COTIDIANA DE MÉXICO DESDE LA MIRADA IMPERIAL

En Chapultepec estamos solos y muy retirados y vivimos todavía más tranquila y sencillamente que en Miramar. Por lo demás también en la ciudad damos muy pocas veces comidas, comemos casi siempre solos y por la noche no vemos a nadie. Esto lo exige, gracias a Dios, el serio carácter de los mexicanos, una cualidad que me viene muy bien y que me deja mucho tiempo para el verdadero trabajo.⁵¹

a. ***Más allá de Miramar. La aceptación de la corona y bienvenida***

Una vez aceptada la corona del imperio mexicano, Maximiliano y Carlota hicieron un viaje a Roma para llevar a cabo una entrevista con el Papa, sin que en ella hubiese ningún arreglo sobre la cuestión eclesiástica mexicana, limitándose a la promesa que les hizo Pío IX de enviar un nuncio para la solución de asuntos pendientes.

Maximiliano y Carlota se embarcaron en Trieste, hoy Italia, en la fragata *Novara*, rumbo a México, desembarcaron en Veracruz donde fueron recibidos fríamente por la población, recordemos como mencioné anteriormente, era población mayoritariamente liberal. Sin duda alguna, el boato necesario para recibir a sus majestades se cumplió, pero no eran para nada las expectativas que ellos tenían de bienvenida.

⁵¹ Maximiliano de Habsburgo, *apud.*, Egon Caesar Conte Corti, *Op. cit.*, p. 288.

La tragedia de esa joven pareja de príncipes ilusos que se dejaron seducir por el canto de las sirenas e intentaron fundar hace más de un siglo, una dinastía en América, nos parece de viva y palpitante actualidad, porque muchos de los errores en que ellos incurrieron, continúan cometiéndose en México y en otros países latinoamericanos [...] ⁵²

No sucedió lo mismo cuando los emperadores hicieron su feliz entrada a la ciudad de México el 12 de junio de 1864, acompañados por los miembros del Ayuntamiento. Una vez instalados en el Palacio Imperial de la ciudad de México y en el de Chapultepec, Carlota hizo varios recorridos por Texcoco, Toluca, Cuernavaca, Puebla, Veracruz y Yucatán. Aunque será en el transcurso de los 2 años posteriores que los emperadores impulsen los ferrocarriles, el telégrafo, la línea de vapores, la colonización y el establecimiento de la Beneficencia que ella misma presidió.

Unos meses antes de que la pareja imperial arribara, la dama de compañía de la emperatriz había visitado los aposentos reales para supervisar que todo estuviera en orden el día de la llegada de los emperadores, sin embargo no fue así y ella suscribe que: “En México no saben aprovechar los materiales que en

⁵² André Castelot, *Maximiliano y Carlota: La tragedia de la ambición*, p. 5.

abundancia ofrece el país y con los cuales la esplendidez y la solidez se lograrían generosamente.”⁵³

Aquel día de junio de 1864 la Ciudad de México mostraba una fachada fuera de lo común y se sentía una inquietud insólita, sobre todo en las inmediaciones de las grandes residencias y palacetes. Al movimiento cotidiano de la servidumbre, se sumaba el de sus patronos, que sentían gran emoción, pues finalmente era la fecha anunciada, habían llegado los emperadores y se les tenía que dar un recibimiento digno de su alcurnia.

Los jóvenes de clase media, portaban en su gran mayoría el traje nacional de gala –que en realidad era la camisa y pantalón de manta– formando con ello el contingente de recepción. Sin embargo recordemos que:

El país, pues, no estaba pacificado a pesar de los treinta mil soldados franceses de ocupación. México continuaba “lleno de vida” después de dos años de guerra con el ejército de Francia. Para la dominación completa de los mexicanos no bastaban las glorias de la leyenda francesa ni la rígida disciplina que reinaba en las filas.⁵⁴

⁵³ Paula Kolonitz, *Op. cit.*, p. 95.

⁵⁴ José C. Valadés, *Op. cit.*, p. 228.

De esta forma podemos entender que las luchas entre liberales y conservadores no habían cesado y esto incluso hacía más difícil el asunto diplomático para con los emperadores en su bienvenida.

Sin embargo, durante la triunfal entrada de los emperadores a través de majestuosos arcos triunfales, se organizó de manera espontánea, una tertulia muy especial, ya que la mayoría de los asistentes había llevado bebidas, canastos con viandas y bocadillos que intercambiaban entre sí. Además, las señoras, contrariando la ancestral costumbre de cubrirse con una mantilla, a la usanza española, en esa ocasión casi todas ellas portaban vistosos y elegantes sombreros.

Cuando Maximiliano y Carlota arribaron al sitio, la gente abandonó todo cuanto preparativo se había hecho para llevar a cabo una ceremonia ordenada. La multitud se fue hacia ellos, sin importar edad ni condición. Todos querían ver de cerca a los ya en ese momento casi legendarios príncipes europeos. Era esa especie de “morbo” que el ser humano lleva en su naturaleza por conocer lo desconocido, lo lejano e incluso lo exótico.

Y así, una semana más tarde, [...] llevando a su derecha a Almonte y a su izquierda a Saligny, hace su entrada en la ciudad y escribe al emperador: “La población de esta capital, toda entera, acogió al ejército con un entusiasmo rayano en el delirio. Los soldados de Francia han quedado literalmente

cubiertos bajo las coronas y los ramos. Sólo el regreso de las tropas a París después de la campaña de Italia, puede dar una idea de semejante futuro.”⁵⁵

Regresemos con Maximiliano, Carlota y demás imperiales, que estaban llegando en este momento al atrio de catedral metropolitana. Ahí los recibieron las autoridades y empleados. Luego, en el templo y bajo un toldo, los acogieron el cabildo eclesiástico, algunos obispos y los arzobispos de Michoacán y de México. Se llevó a cabo un *tedéum*⁵⁶ magnífico y al concluir se trasladaron al palacio, para recibir las felicitaciones y adulaciones acostumbradas. Llevados por el entusiasmo evitaron lo ocurrido tras bambalinas. Nuevamente es un engaño la bienvenida que ellos están viviendo, contrastes de clases sociales y pensamientos liberales y conservadores.

Si después de que el resto del país se decida y que todas las dificultades se superen, me es concedido, asociándome a los esfuerzos del Archiduque, llenar en su hermoso país el papel de madre de que describe usted tan bien, espero que la Providencia me dispensará las gracias necesarias que encontrarán mi corazón dispuesto de antemano.⁵⁷

⁵⁵ André Castelot, *Op. cit.*, p. 139.

⁵⁶ Canto de la liturgia católica para alabar y dar gracias a Dios.

⁵⁷ Carlota en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 16.

Como podemos observar, la llegada a México no fue precisamente lo que los emperadores hubieran esperado. “El emperador notó pronto que las cosas en México no estaban, ni con mucho, tan bien como se había tratado de presentarlas en París. Vio que el país se hallaba muy lejos de estar pacificado [...] debía realizar un cambio en esta situación.”⁵⁸ Si bien en Europa, en su amada Miramar, eran ellos unos títeres en el poder, ahora llegan a México llenos de ilusiones e ideas y éstas no podrán llevarse a cabo, debido a lo que coloquialmente decimos que Maximiliano era muy liberal para los conservadores pero conservador para los liberales por tratarse de una monarquía. Un ejemplo de ello son las palabras que Maximiliano le expresó en correspondencia al Juan Nepomuceno Almonte: “Al pueblo corresponderá decidir sobre su destino futuro, y si su voto me llama al trono, se habrá cumplido con la condición principal para mi aceptación”⁵⁹

El emperador pronto desilusionó a los conservadores, debido a que puso en práctica ideas progresistas liberales, por ejemplo, incorporó en su gabinete a varios liberales moderados; se negó a anular las leyes de Reforma y rompió relaciones con el representante del Papa. Desde su proclamación como emperador intentó dotar al país de un Congreso y una nueva Constitución, pero solamente se elaboró el *Estatuto provisional del Imperio Mexicano* en abril de 1865, que ratificaba en lo esencial los principios de la Reforma, la separación

⁵⁸ Egon Caesar Conte Corti, *Op. cit.*, p. 285.

⁵⁹ Maximiliano en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 21.

entre Estado y la Iglesia, la nacionalización de los bienes de ésta y la libertad de opinión y de cultos, en el marco de una monarquía católica.

El imperio se basó únicamente en dos fuerzas: los ocupantes franceses y los liberales moderados. Estos fundamentos indelebles, la resistencia del gobierno juarista, las circunstancias desfavorables en Estados Unidos y Francia hicieron colapsar el Segundo Imperio Mexicano entre los años 1865-1867.

Mi Ministerio está ya definitivamente constituido habiendo nombrado para el Ministerio de Gobernación al Sr. Marín, para el de Instrucción pública y Cultos al Sr. García Aguirre y al Sr. Mier y Terán para el de Fomentos, inalterable en mis principios de equilibrio político he querido dejar una gran parte de reorganización del país con los elementos de ricos propietarios y a representantes de la ideas sabiamente conservadoras, sin sacrificar por nada las libertades políticas y religiosas.⁶⁰

⁶⁰ Maximiliano en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 65.

b. La vida cotidiana en la letras de los emperadores

Fiestas, leyes, conspiraciones de los conservadores y derrotas de los liberales; a esto se redujo el Imperio durante su corta existencia.⁶¹

Como comenté con anterioridad, el archivo documental de Juan Nepomuceno Almonte, nos recrea algunas pláticas para el entendimiento de la vida cotidiana; pero, para encontrarlo, fue necesario echar mano de diversas fuentes especializadas directamente en el tema y abordar sólo algunos de los temas de vida cotidiana dentro de la corte imperial.

I. Senderos peligrosos

Entre las primeras experiencias que les tocó vivir a los emperadores, estuvo la de los caminos y transportes. Porque después de Tejería, hasta donde llegaba la vía del ferrocarril veracruzano; la pareja imperial y su séquito abordaron diligencias; la de ellos aparentaba ser la mejor; pero, debido al mal estado del camino, una rueda se les rompió antes de llegar a Córdoba. Comenzaba pues una serie de deficiencias en todos aspectos, que de forma personal diría que ahora lo leemos incluso como una especie de humor negro. Desde mi punto de vista, si aunque él hubiese sabido lo que el destino le deparaba, hubiera continuado con

⁶¹ Victoriano Salado Álvarez, *Op. cit.*, p. 139.

los planes que tenía en México, pues ya no tenía ningún caso en regresar a Europa.

Para los europeos resultaban sorprendentes los caminos de México. Siempre viajaban en la creencia de que más adelante se compondrían las sendas y ocurría todo lo contrario: se estrechaban hasta desaparecer por completo y quedar frente al lecho pedregoso de un río seco que, en temporada de lluvias, probablemente llenaban torrentes impresionantes. Los puentes, cuando los había, eran frágiles armazones de madera o arcos de cantera firmes pero con el piso cubierto de peligrosos baches disfrazados de charcos. Finalmente la extensión territorial y distractores políticos y económicos no permitían el perfecto cuidado de los caminos.

Podemos decir entonces que gran importancia de los emperadores y en poder conocer los “caminos del imperio” radicó en los viajes realizados a través de ellos. Mismos que Maximiliano relata a Juan Nepomuceno Almonte en sus cartas, ejemplo de ello: “El día del cumpleaños de la emperatriz hemos estrenado el ferrocarril hasta San Ángel, había muchas y muy simpáticas concurrencias, toda la ceremonia pasó perfectamente bien.”⁶² Que incluso los llevó a viajar con sentido diplomático, de divertimento y cultural. En palabras de la emperatriz:

Désde que se fueron Uds. hice una pequeña excursión a la pirámides de Teotihuacan y a la Hacienda de Escudero, mientras estaba el emperador en Cuernavaca y habiendo recibido a los pocos días de vuelta la noticias de la muerte de

⁶² Carlota en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 52.

mi abuela que me impedía permanecer en México por el nuevo gran luto, salí también para Cuernavaca donde pasé todo el Mayo y el emperador y yo tuvimos unos días muy alegres.⁶³

II. Regencia de la consorte

Cuando Maximiliano viajó al interior del país, la emperatriz quedó como Regente. El 10 de septiembre de 1864 escribió desde el Castillo de Chapultepec a su abuela, la reina María Amelia diciéndole: “Soy completamente feliz aquí; y Max también. La actividad nos sienta bien: éramos demasiado jóvenes para no hacer nada.”⁶⁴

Como Regente, la emperatriz llegó a promulgar la abolición de los castigos corporales y un límite justo de las horas de trabajo, decisión en la que fue secundada por su consorte, quien opinó: “La soberana, fresca, alegre, fiel y leal, compartiendo todos los trabajos y peligros de su esposo y viajando incansablemente por las extensas comarcas del país.”⁶⁵

Claro ejemplo del placer que ella tenía por gobernar, además del respeto que tenía hacia el puesto de su marido, es el que encontramos en la propia letra de la emperatriz al decir que Carlota “preside el Consejo de Ministros y otorga, los domingos, a nombre de Max, una audiencia pública, intentando satisfacer, tanto

⁶³ Carlota en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 53.

⁶⁴ Luis Weckman, Op. cit., p. 6.

⁶⁵ *Idem.*

cuanto es posible, a los solicitantes. ‘Sin embargo, confiesa, ya me urge que Max regrese, puesto que me gusta mucho más verlo que gobernar’ [...]”⁶⁶ Es así como podemos hablar del gobierno de “los emperadores”, y no de “la emperatriz” como una simple figura decorativa. Hay incluso investigaciones que apuntan más bien a que era ella quien llevaba las riendas del país y más bien él era la figura decorativa y quien legitimaba su estadía.

Por otra parte, también Carlota gustaba de realizar la democracia, si es que así le podemos llamar, dentro de un gobierno imperial, por medio de la escucha de todos los participantes en las juntas, para lograr así la mejora del país.

La emperatriz, ya serena y satisfecha porque al final la maga de madera respondía a nuestras instancias, exclamó con alborozo de chiquilla: -Bien, bien; en honor de los mexicanos, nuestros huéspedes, le preguntaremos cosas relativas al destino de aquel país... Ya lo saben si la mesa se inclina a la derecha es señal afirmativa; si a la izquierda, señal negativa.⁶⁷

III. Al servicio de los emperadores

Los gobernantes de Inglaterra, España y Portugal, en un gesto de solidaridad y simpatía hacia el emperador, que había sido despojado cuanto tuvo

⁶⁶ André Castelot, *Op. cit.*, p. 220.

⁶⁷ Victoriano Salado Álvarez, *Op. cit.*, p. 11.

en Europa, a través del Pacto de Familia que su hermano, Francisco José le obligó a firmar, incluso, lo obligó a renunciar a la posibilidad de algún día ser emperador de Austria, le tributaron una despedida espléndida, al hacer que unidades de sus respectivas marinas de guerra, cuando la *Novara* pasaba por sus aguas, le formaran valla e hicieran tronar sus cañones con salvas de honor.

Luis Weckman resume así un documento atribuible al monarca y presumiblemente revisado por él durante la travesía.⁶⁸

Seguramente estas acciones le hicieron sentir a Maximiliano una confianza enorme en que todo seguiría siendo como en Europa. Que su imperio era ya una verdad absoluta, una realidad indiscutible y perenne. De inmediato comenzó a estructurar la organización de su nueva corte, que de manera explicable sería semejante a la austriaca.

En este documento se determinaba que la emperatriz sería asistida por un gran chambelán, una gran maestra, damas de honor, chambelanes, damas de palacio y del servicio de la Cámara, que estaba integrado por ocho oficiales de cámara, un mayordomo, un director de bodega, dos cocineros franceses, un pastelero, quince lacayos, veinticinco cocheros, escuderos de cuadra y caballerizos, entre otros.

El complemento de tal escrito era una relación de candidatos a tales puestos, con sus respectivos datos biográficos. En otras palabras, no podría decirse que Maximiliano desconociera del todo con quienes contaría o no para el desempeño de su imperio. Algunos de esos nombres, finalmente quedaron en la

⁶⁸ Luis Weckman, *Op. cit.*, pp. 227-228.

corte: El general Almonte fue designado gran mariscal de la corte y ministro de la Casa Imperial; y Félix Eloin, el secretario particular de su majestad.

Por el lado de Carlota, está Concepción Plowes de Pacheco, que era la dama de honor y a quien se le pagaban 4 mil pesos anuales, en tanto que el resto de las damas de honor no recibían salario alguno. Entre éstas se hallaban doña Faustina Gutiérrez de Arrigunaga (pariente cercana de José María Gutiérrez Estrada) y doña Manuela Gutiérrez del Barrio –ambas muy guapas y elegantes, según lenguas de la época– y las señoras Dolores Osio, Manuela Moncada y Raygosa, Dolores Garmendia, Ana María Rosso de Rincón Gallardo y la condesa del Valle.⁶⁹ Damas de palacio condecoradas por los propios emperadores al mérito civil o militar, o simplemente por ser parte del cortejo.

Primeramente dirá Ud a Almonte y le ruego, le remita Ud en mi nombre, un Aguila para llevar con cordón al cuello como es derecho de los collares e igual a la del Emperador, que mandé hacer por lario para regalársela y que la traiga en memoria.⁷⁰

Como puede verse, el archiduque hizo que un puñado de nobles sacaran sus títulos y méritos, los más heredados o comprados, que adquiridos en buena lid.

Treinta y seis personas integraban el consejo de estado –que teóricamente, al menos, consultaba a Maximiliano antes de formular alguna ley– y se decían

⁶⁹ Ignacio Algara y Gómez de la Casa, *La corte de Maximiliano*, 4, pp. 25-28.

⁷⁰ Carlota en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 53.

representantes de las diversas clases sociales existentes y de los cincuenta departamentos en que fue dividido el país. Para un control efectivo del territorio se constituyeron ocho comisarías imperiales; los comisarios imperiales fungían como representantes directos del emperador y en los departamentos bajo su mando, tenían los mismos privilegios que el soberano y deberían ser tratados como tal, de ahí que se les llamara “Excelencia”.

Entre muchas cosas, se establecía que las audiencias podían ser solemnes, privadas o públicas. Los lutos se dividían en: luto de corte, gran luto de corte, luto nacional y medio luto; en cuanto a los viajes, eran mayores o menores, los primeros debía dirigirlos exclusivamente el caballerizo mayor, y los otros se asignaban a un caballerizo nombrado por el emperador. Esta sarta de regulaciones imperiales fijaba también cómo debía vestir el personal de la corte.

Habiendo al fin llegado el medio luto para Nosotros hemos dado una gran tertulia de setecientas personas de excelente resultado, tanto por la brillante concurrencia que mostró la Sociedad de México en toda su elegante gracia como por la animación y alegría que reinó en esa fiesta en que había personas de todas clases y colores políticos.⁷¹

⁷¹ Maximiliano en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 52.

IV. Miravalle, reflejo de Miramar

Desde los primeros días de su estancia en el país, los emperadores se instalaron en Chapultepec y, sin más, decidieron residir ahí el mayor tiempo posible. Para ello emprendieron obras de modificación del castillo, destinadas a embellecerlo y hacerlo más confortable, o digno de sus imperiales personas.

Chapultepec fue construido entre 1783 y 1785 sobre el sitio del antiguo palacio de verano de los emperadores aztecas, a fin de servir de “residencia secundaria” a los virreyes de la Nueva-España. El castillo, edificado sobre una colina rocosa, domina una verdadera floresta de coníferas milenarias y cipreses que dieron sombra a Moctezuma. Son los sabinos y los ahuehuetes cuya presencia indica un lugar antes consagrado a las divinidades indias. [...] ⁷²

El sitio seguía guardando algo del encanto que, ya desde la época prehispánica, gustó a cuanta persona lo visitaba: sus bosques y ojos de agua –entonces había en el lugar albercas y manantiales naturales que abastecían a la Ciudad de México o que visitaban los bañistas–; eran como la defensa al caos urbano: gente, animales, violencia, acoso de limosneros que pedía empleo, favores, dinero, títulos, o bien, leyes que invalidaran otras leyes, de devolución de bienes a la Iglesia, y hasta de recomendaciones, dotes o compadrazgos. Enemistades y conflictos que hoy en día siguen siendo tan comunes a nosotros.

⁷² André Castelot, *Op. cit.*, p. 198.

Para facilitar el acceso a Chapultepec se mandó construir la espléndida calzada que ahora conocemos con el nombre de avenida Reforma a la que la Condesa Kolonitz describe así: “El Paseo es una larga avenida compuesta de cuatro filas de árboles malváceos estropeados y tristes. Para los jinetes y para los peatones tiene a los lados caminos escabrosos y desiguales.”⁷³

Por ella se veía a los emperadores ir hacia Palacio o Chapultepec, a veces en carroza, a veces en una carreta ligera que para el mismo Maximiliano era algo gracioso, como se puede ver en el siguiente párrafo de una carta enviada a su hermano Luis Carlos:

[...] Las caballerizas son dirigidas por Bombelles y se dividen en dos partes, la parte europea para la ciudad y las ceremonias, y la parte típicamente nacional para el campo. Te divertiría mucho vernos en nuestro coche mexicano, un coche pequeño, ligero como una pluma y abierto, en el pescante el famoso cochero real mexicano con un gigantesco sombrero blanco, con el spencer de terciopelo verde y los amplios pantalones blancos, alrededor de los hombros el poncho tricolor, a su lado un muchacho indio de color cobrizo con el mismo traje, como tiro seis mulas isabelinas con pies de cebra, dos enganchadas en la lanza, cuatro delante en una hilera; un jinete delantero en un caballo isabelino con el rico freno mexicano taraceado de plata y todo el coche corriendo rápido como una flecha.⁷⁴

⁷³ Paola Kolonitz, *Op. cit.*, 102.

⁷⁴ Egon Caesar Conte Corti, *Op. cit.*, p. 289.

O bien, de nueva cuenta cuando se describe la subida al Castillo de Chapultepec, se habla también de dificultades para ello. “Siguiendo el camino de uno de los acueductos, nuestras carrozas llegaron a Chapultepec en menos de una hora. Al entrar al parque nos vimos obligados a bajar porque el sendero que conduce al castillo es tan inclinado que era imposible para nuestros pobres caballos subirlo”⁷⁵

Por otra parte, la emperatriz poseía un carácter firme, de gobernante acostumbrada a ser obedecida ciegamente, y no afecta a contemporizar o bromear –como lo era Maximiliano en círculos muy estrechos–. El monarca reconocía la capacidad política e intelectual de su consorte, por ello le encomendaba el gobierno cuando él salía de gira por el interior de país, o le encargaba misiones de inteligencia cuando la enviaba de viaje con aparentes misiones filantrópicas; de igual manera se apoyaba en ella cuando necesitaba resolver conflictos de índole diplomática, que implicaban confrontación con el Papa u otros monarcas europeos.

La emperatriz, debía, por un lado ser la dulce princesa para lo que fue educada, con eminente presencia y, por otro, la fría mujer de estado, pendiente del desarrollo y los problemas que enfrentara la corona.

A las pocas semanas de su arribo a México, Maximiliano comenzó a enfrentar una realidad demasiado compleja, contradictoria y adversa a su persona. Podría decirse que él era producto de elementos reaccionarios y clericalistas; pero, al mismo tiempo, su ideología simpatizaba con los aires liberales de la época

⁷⁵ Paula Kolintz, *Op. cit.*, p. 124.

y deseaba orientar hacia ellos su política. Esto, obviamente, se tradujo en que quienes lo habían traído empezaron a volverle la espalda, y aunque él buscó un acercamiento a los republicanos nacionales, Juárez, por cuestión de principios, no aceptó. Igual rechazo encontró en otros políticos e intelectuales liberales que incluso se distanciaron del presidente oaxaqueño pero no entraron en el juego imperialista en el que otros antiguos militares juaristas y liberales habían caído.

La situación para Maximiliano era desesperada, para los mexicanos –de ambos bandos: liberales y conservadores– “él ya no era un emperador sino un *empeorador*, y para los franceses en lugar de archiduque era un *archidupe*, es decir, *archiengañado*”⁷⁶

V. Maximiliano y sus rutinas

Describiré ahora lo que podría ser un día típico en la vida de Maximiliano durante su estadía en México. A las cuatro de la mañana se levantaba de la cama y llamaba a su secretario particular. Cuando éste entraba a la alcoba, la hallaba iluminada por candelabros con velas colocadas encima de la mesa de trabajo; el emperador, que se sentía en confianza, vestía solamente un traje de franela azul que bien podría calificarse ahora de pijama, y los pies metidos en acogedoras zapatillas de gamuza o pantuflas. Su secretario, José Blasio, comenzaba a leerle las cartas recibidas o las redactadas para envío, así como los documentos

⁷⁶ José María Iglesias, *Revistas históricas sobre la intervención francesa*, p. 469.

pendientes de aprobación; algunos textos estaban escritos en francés y otros en español.

Ya para entonces estaban presentes sus camaristas; uno italiano y otro de origen austriaco. Uno de ellos lo vestía mientras el otro se encargaba de peinarlo. Luego le traían una taza de chocolate o de café, acompañada de bizcochitos vieneses. Las tradiciones en ámbito de la comida eran de suma importancia, si bien no era el desayuno necesariamente público, Victoriano Salado Álvarez redacta su importancia para los comensales:

Casi nadie dejaba de ocurrir a la mesa del emperador: una buena comida nunca se desecha, y las oportunidades de oír música, de contemplar espaldas hermosas, de conversar agradablemente y de ver cómo empinan el codo los grandes de la tierra, no abundan ciertamente.⁷⁷

Escuchaba a su secretario y luego paseaba de un lado a otro de la habitación mientras dictaba nuevas cartas, disposiciones o la agenda pendiente. Enseguida se acomodaba en la mesa de trabajo y Blasio le iba dando los documentos pendientes de firma, que luego de ser signados, debían extender por toda la mesa o hasta por la alfombra, porque a su majestad no le agradaba que se usara papel secante: la tinta de su exuberante rúbrica debía secarse de manera natural, para que conservaran la nitidez y el brillo. Puedo incluso acotar con base al fondo documental estudiado, que la letra y ortografía de José Luis Blasio es

⁷⁷ Victoriano Salado Álvarez, *Op. cit.*, p. 139.

prácticamente perfecta, y las firmas del emperador, porque variaban entre “Maximiliano y Fernando Maximiliano”, son rubricas de enorme belleza y envergadura.

En la sala del trono, Maximiliano saluda a los dignatarios del novel imperio. –Mexicanos, les dice, Dios nos ha dado la fuerza y todos los elementos que pueden ayudar a alcanzar nuestra meta; sepamos aprovecharlos con celo y perseverancia para la felicidad y progreso de nuestro bello país.⁷⁸

VI. Entre telas y tejidos

En un país con regiones tan diversas, en las que más de las diferencias ambientales y geográficas encontramos heterogeneidad en la composición social, no podría esperarse uniformidad en la indumentaria. No obstante, había cierta tradición en el trabajo de hilados y tejidos de algodón. Ya por las fechas de la intervención francesa, se supone la existencia de manufacturas o establecimientos dedicados a la fabricación de rebozos y jorongos, frente a la certidumbre de la actividad de alrededor de 5 mil talleres manuales, en los que se tejían mantas y rebozos, productos de consumo popular muy extendido. Cabe anotar, que Carlota fue ferviente devota de los rebozos, quizá recordando el uso de la mantilla española.

⁷⁸ André Castelot, *Op. cit.* p. 197.

Para los hombres el jorongo era tan importante como el rebozo para las mujeres; lo usaban desde la gente humilde en extremo hasta los hacendados y los extranjeros, pues lo mismo funcionaba como abrigo que como colchón, almohada o techo. Por otra parte, la calidad de los jorongos variaba y los trabajos más delicados, destinados a los que tenían suficientes recursos.

No obstante, dentro de la corte, la moda era diferente, si se pudiera ver desfilar ahora los ejércitos invasores con sus respectivos uniformes y equipo, la gama de colores y el abanico de géneros textiles, adornos de cuero y metálicos, así como las variadas combinaciones. Había húsares austriacos (sombbrero de fieltro grande y redondo, adornado con una pluma de águila, blusa azul, pantalones ajustados de color rojo; chaqueta –que usualmente se colgaban del hombro– verde con cordeles blanco, o plateados en el que de los oficiales; el abrigo pardo con capucha). Los voluntarios austriacos vestían con más sencillez: pantalones rojos con polainas, camisa corte de lana color azul y sombrero gris y cónico de fieltro. La legión Belga es algo especial y muy significativa, pues por un lado revela la ingenuidad de Sus Majestades y por otro su habilidad para las cuestiones de carácter ideológico. La emperatriz explica muy bien el mecanismo de la formación de un grupo de guerrilleros:

Un hombre sale de un pueblo cualquiera con un caballo y un fusil, decidido a enriquecerse sea como sea, exceptuando por el trabajo, tiene bastante audacia y hasta puede exponer su vida, si es necesario, y en todo caso le es indiferente ser

fusilado; está aburrido y tiene sed de aventuras, de ganancias y emociones.⁷⁹

El aspecto, como quedó demostrado históricamente, no minaba el valor y bravura en la lucha, aunque el príncipe Carl Khevenhüller, que llegó a nuestro país con Maximiliano, opinaba que “los soldados mestizos y descalzos, vestidos sólo con un pantalón y una camisa de lino, dan poca credibilidad a la fuerza defensiva de México...”⁸⁰. El tiempo y los acontecimientos se encargaron de hacerlo tragar sus palabras. Más sorpresa causaba a los aristócratas y militares de carrera europeos, el hecho de que los combatientes mexicanos se trasladaran de un lado a otro con toda la familia y hasta con las pocas pertenencias que habían logrado acumular a lo largo de su vida.

La moda femenina de la época era muy amplia; parecía que las damas se envolvían en una nube de lienzos diversos, gasas y cintillas, lo que les acarreaba numerosos problemas a la hora de sortear un charco, utilizando como puente un tablón de madera. No menos problemático les resultaba a las damas sentarse, pues en un descuido la crinolina podía hacer que las faldas se levantaran con brío suficiente para dejar a la vista la ropa interior.

Punto clave de la moda femenina era la crinolina, el mirriñaque, el puf y el polisón, artículos todos ellos destinados a ahuecar faldas y dar volumen en los sitios necesarios. El polisón era un faldellín con estructura de varillas de barbas de

⁷⁹ André Castelot, *Op. cit.*, p. 237.

⁸⁰ Alejandra Moreno Toscano, *La clase obrera en la historia de México. De la Colonia al imperio*, pp. 311-312.

ballena, que se sujetaba al talle con una cinta de lino y esponjaba la parte trasera de las enaguas del vestido; el puf era un cojincito relleno con crines de caballo o borra de lana, que también tenía como propósito alzar la parte posterior del vestido. El mirriñaque era una falda de tela rígida, de manera que contribuía perfectamente a darle cuerpo a las enaguas del vestido.

En los bailes, por ejemplo, era costumbre que las señoras acudieran con trajes escotados muy elegantes, amén de ir enjoyadas; los varones se presentaban, en caso de ser civiles, con traje de etiqueta, y si eran militares, con uniforme de gala o gran gala –según la circunstancia o como se determinara en la invitación–, sin olvidar sus condecoraciones. El baile tenía que ser iniciado por la imperial pareja, siempre con las cuadrillas (un baile de aquel entonces); empero, Maximiliano elegía a una dama para abrir el baile y el chambelán de servicio era quien la invitaba. Carlota, a su vez, escogía a algún personaje de frac o uniforme. La elección de ambos, sin embargo, casi siempre estaba teñida por las convivencias políticas en turno.

La emperatriz dará aún algunas otras tertulias y en los primeros días del mes entrante tendrá lugar un gran baile de Corte de dos mil personas para tener así la ocasión de ver una vez reunido todo el cuerpo diplomático.⁸¹

⁸¹ Maximiliano en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 53.

VII. Algunos estratos de la sociedad

Aunque la antigua capital de la república estaba convertida en ciudad imperial, no por eso dejó de gemir sus miserias, ahora que Maximiliano, desde sus primeros días en México, proyectó dar hermosura a la urbe y representación a las casas reales; el Palacio Nacional y el castillo de Chapultepec, aquél considerado como inhospitalario caserón, compuesto de dos plantas y entresuelo e impropio a la dignidad de los soberanos⁸²

A instancias de Maximiliano, el 10 de abril de 1865 nació el Comité Protector de las Clases Menesterosas, que tenía como propósito mejorar la vida de los pobres, a partir de la investigación de las quejas que presentaran sobre despojo de tierras, condiciones de trabajo infrahumanas, entre otras. Ésta fue una de las muchas contradicciones en que cayó el emperador, como las leyes laborales dirigidas a mejorar las condiciones de trabajo salariales, o la ley de libertad de imprenta, gracias a la cual se publicaron algunos escritos de ideólogos importantes. Se reconocía así, tácitamente, la pobreza como consecuencia de y no como pecado original o punición divina, tesis que esgrimían algunos intelectuales de la corriente conservadora.

Si de la sociedad urbana, durante los días maximilianistas tenemos noticias de sus talentos, gente, vivienda, arquitectura, arte [...] y jurisprudencia, no así de la vida rural. De ésta sólo

⁸² José C. Valadés, *Op. cit.*, p. 196.

era bien sabido su pauperismo, pero tal en conjunto, no proporcionó documentos a fin de examinar la causa de su dolencia principal; y ello no tanto por menosprecio, antes debido a que la capital imperial estaba enervada en sus propios placeres.⁸³

El Comité Protector de las Clases Menesterosas recibió numerosas quejas y denuncias; sin embargo, para resolver los problemas, tenía que apoyarse, las más de las veces, en funcionarios y autoridades locales que, paradójicamente, eran las acusadas u obedecían, casi siempre, a los intereses de los acusados. La averiguación, como puede suponerse, nunca prosperaba.

La emperatriz Carlota no sólo era la inteligente y enérgica colaboradora y representante de Maximiliano en el consejo de ministros, sino que independientemente se avocó a los problemas sociales y culturales. Inició para asistencia a los pobres la Junta de Protección a las clases menesterosas. Presionó en el consejo de ministros una ley para la liberación del peonaje [...]⁸⁴

Carlota, la madre de México se mostró siempre preocupada por todos. En una carta Maximiliano comenta:

Estamos ahora por algún tiempo establecidos en la ciudad aprovechando esta permanencia para hacer la emperatriz y Yo

⁸³ José C. Valadés, *Op. cit.*, p. 263.

⁸⁴ Konrad Ratz, *Op. cit.*, p. 35.

una visita e inspección general a Todos los establecimientos de beneficencia de instrucción que gracias a Dios mejoran más y más especialmente el ramo de beneficencia que ganó mucho bajo la enérgica dirección de la emperatriz.⁸⁵

A su vez existían otras clases sociales como los léperos, al escuchar esa palabra, de inmediato se asocia con leperada, que a su vez significa procacidad; pero se trata de un grupo social importante en México que puede conocerse a través de las líneas del norteamericano Franz Mayer:

Ennegrezcamos a un hombre al sol, dejemos que el pelo se le ponga largo y enmarañado o que se le llene de sabandijas; que se empuerque de todas las inmundicias de la calle durante años, sin que jamás sepa de toallas o de cepillos, ni lo toque el agua, salvo cuando hay tempestad; que a los veinte años se ponga un par de bragas de cuero y las lleve hasta los cuarenta, sin cambiárselas ni lavarlas nunca; encima de todo coloquemos un sombrero ennegrecido y agujerado y una blusa harapienta, manchada de abominaciones; añadamos ojos feroces, dientes brillantes y rostros aguzados por el hambre, pechos desnudos y bronceados, y (si son hembras) dos o tres miniaturas de la misma ralea que trotan en pos, y, de seguro, otra liada con correas a la espalda; combinemos todas estas cosas con la imaginación, y tendremos la verdadera efigie del lépero mexicano [...] ⁸⁶

⁸⁵ Maximiliano en Fondo XXIII Archivo del General Almonte. Carpeta 1 de 1 doc. 52.

⁸⁶ Cita tomada de José N. Iturriaga, *Anecdotario de forasteros en México, siglo XVI-XX*, p. 142.

Y por último el asunto de la minería que, si bien nos habla de la economía del país, encontramos en ella también a una clase social y un reflejo de la vida cotidiana en ella. Habiendo sido México, desde tiempos de la colonia, un país productor de metales preciosos, que fueron a dar a las arcas de España, Inglaterra y tal vez Holanda, o se perdieron en las simas oceánicas, habría sido injustificable no decir algo de ese mundo tan especial: el de la minería. Curioso que, habiendo sido tanta su importancia, sean muy pocas las crónicas y escritos sobre la vida cotidiana en esos centros de trabajo, explotación y muerte. Buen número de viajeros han mencionado la riqueza de algunos minerales y placeres, y han dado referencias de las minas y sus alrededores, pero sus apuntes se quedan en la superficie; la preocupación de ellos se explica porque en su mayoría eran ingenieros de minas enviados por las compañías para instalar máquinas, o bien, individuos movidos por una especie de curiosidad científica o antropológica, que de alguna manera lindaba con la filantropía.

Los peligros eran muchos y había muchas tragedias, que iban de las explosiones hasta los derrumbes, inundaciones, accidentes y presencia de ratas, a las cuales estaban acostumbrados los mineros, pues para algunos de ellos estos animales eran indispensables, ya que se encargaban de hacer la limpieza.

Resulta paradójico que un viajero, al hablar de los mercados domingueros que se instalaban afuera de las minas, señala la variedad de productos y la todavía más vistosa y rica variedad de frutas, según la temporada. Desde su punto de vista, “la fruta es algo imprescindible en la alimentación de los mexicanos, al

grado de que aun cuando el minero despilfarrara su salario en cosas que jamás utilizaría, siempre guardaba lo necesario para su jugo de naranja diario”.⁸⁷

⁸⁷ Pilar Gonzálbo, *Op. cit.*, p. 284.

4. Conclusiones

La realización de la presente tesis me dio un acercamiento a la vida cotidiana de un época mejor conocida como Segundo Imperio Mexicano, la información de otros investigadores a través de la correspondencia publicada de los emperadores ha dado nuevas interpretaciones de los personajes, sin embargo el Fondo documental de Juan Nepomuceno Almonte no aborda de manera minuciosa y explícita, los aspectos para la reconstrucción de usos y costumbres, fue más bien un punto de partida para de ahí buscar e indagar nuevas investigaciones. Pero por otra parte, fue una interesante investigación de documentos que son, además, inéditos y por lo cual sentí la necesidad de compartir las de las fichas catalográficas así como el catálogo bibliográfico de ellas, que me acercaron al estudio de los emperadores.

Al momento de trabajar con un archivo inédito, pensé en encontrarme como tal asuntos nunca antes trabajados, pues no está de más apuntar que, si bien en nuestras letras hay un manojito de buenos y excelentes escritores sobre el siglo XIX, sólo algunos tomaron la intervención francesa y el Segundo Imperio como temas para obras de ficción o crónicas a partir de correspondencias. La saga más interesantes y lograda es la que armó Victoriano Salado Álvarez, en la segunda serie de sus *Episodios nacionales*; y mucho más tarde en una obra literaria espléndida, Fernando del Paso nos dio su versión del periodo con *Noticias del Imperio*.

En el cuerpo de esta tesis procuré conservar las palabras de mis fuentes, en tanto fuera posible y sin que se perdiera la fluidez del discurso. Tuve que restringirme al tratar de transcribir grandes pasajes que me parecieron interesantes y muy significativos, pues la idea era un acercamiento a la vida cotidiana, más no una transcripción de los documentos que la relatan.

El efímero Segundo Imperio Mexicano nos ha llegado a la historia nacional como la traición de los conservadores, al permitir que un extranjero ocupara el trono de nuestro país, como lo hiciera en un primer momento don Agustín de Iturbide. Sin embargo, solemos castigar y condenar a Maximiliano y Carlota como si su estancia en México hubiera sido una usurpación del poder y, a través de los escritos, nos damos cuenta que se trató más bien de un engaño y que, hasta los últimos días, Maximiliano mantuvo fe ciega en Napoleón III.

Correspondía Maximiliano en ideales y ensueños, a la nutrida pléyade europea de católicos liberales. Su juventud la pasó pensando en las reformas políticas de Austria, su país natal, donde su hermano el emperador Francisco José ensombrecía a su pueblo con su autocratismo; y esto, asociado a su exuberante imaginación, le hizo ilusivo, por lo cual creyó que podría desarrollar dentro de los límites del imperio mexicano lo que no le había sido dable hacer en su patria original.⁸⁸

Maximiliano fue engañado por los conservadores y la Junta de Notables para venir a México donde se le recibiría con los brazos abiertos, convirtiéndolo en

⁸⁸ José C. Valadés, *Maximiliano y Carlota en México*, p. 289-290.

un títere de los bandos políticos., se trataba de un emperador muy conservador para los liberales y muy liberal para los conservadores, donde quedaría mal con quien tuviese enfrente.

Al revisar el problema de la deuda externa e interna se ha señalado que los orígenes de éstas tenían lugar desde las primeras décadas del siglo XIX. Después de la Guerra de Independencia, la nueva nación recurrió a los mercados europeos para asegurarse una línea de crédito que le permitiera comenzar su desarrollo. Los empréstitos fueron otorgados por casas londinenses, pero la situación inestable del país durante las siguientes décadas no permitió saldar los créditos en el periodo determinado. Errores en las negociaciones, o la aceptación de créditos privados como deuda pública, generaron la firma de convenciones, las cuales sólo terminaron por agravar las circunstancias e incrementar el monto de la deuda, y con éste a nuevos acreedores: Francia y España. El anuncio de la suspensión de pagos, deja ver las reacciones y especulaciones de los gobiernos de Inglaterra, Francia y España, y es, a partir de ese momento, que cada nación logra cubrir sus verdaderos intereses tras el argumento de forzar a México al pago de sus deudas.

Todo lo anterior, me lleva a concluir que el Segundo Imperio en México, fue por una parte el ideal, con sus grandes boatos y elegancias en el Alcázar del Castillo de Chapultepec, sus bailes y moda engalanaban a los grandes señores; pero al mismo tiempo, se voltea la mirada a otras clases sociales, pues, el imperio también dio ayuda a los menesterosos, se hizo el primer registro de prostitutas en la ciudad, así mismo, el amor por lo tradicional e indígena por parte de la monarquía europea. Sin embargo, era el sueño de un romántico como lo fue

Maximiliano, un hombre engañado y humilde al pensar que todos podrían aprobar aquellos proyectos que sin duda eran positivos.

La Historia de México, castiga al emperador como usurpador y traidor; no obstante, a través de sus epístolas y acciones, abrimos un criterio más purista a los pensamientos de una pareja imperial que tomó el rol de padres de una nación. Una *Mamá Carlota*, que se despidió de Su México, pero jamás lo abandonó, con el mismo corazón que jamás abandonó el amor por su *ángel bien amado*, su Maximiliano.

5. Apéndice (Fichero del Fondo documental Juan Nepomuceno Almonte)

Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871 Carpeta 1 de 1

Los archivos constituyen parte esencial de los recursos de información dentro de una investigación, ya que expresan en forma original el desarrollo histórico. Es por ello que a continuación ofrezco un fichero cataográfico del archivo completo del Fondo de Juan Nepomuceno Almonte, que quedará en el Centro de Estudios de Historia de México CARSO, a disposición de nuevos investigadores, para que se acerquen al tema y puedan partir de cierto orden para comenzar la búsqueda en un archivo prácticamente inédito.

<p>Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871 Carpeta 1 de 1. 1</p> <p>Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)</p> <p>Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)</p> <p>Fecha: 29 de junio de 1857</p> <p>Lugar: Plombieres</p> <p>Personajes mencionados:</p> <p>Lugares mencionados: Londres</p> <p>Descripción: Napoleón III le confirma al general Almonte que le encantaría conocer los más notables edificios de la República de la que es representante en Londres y agradece el álbum que los reproduce enviado por el general.</p>
--

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 2

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 11 de enero de 1858

Lugar: Palacio de las Tullerías

Personajes mencionados:

Lugares mencionados: Ciudad de México

Descripción: Napoleón III agradece al general Almonte, el álbum de México recibido, y examina el mapa de la confederación mexicana para conocer mejor el país que merece todo el interés del emperador.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 3

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 16 de diciembre de 1861

Lugar: Compiègne

Personajes mencionados: José Salazar Ilarregui (subsecretario de Fomento/ ministro interino de Estado/ comisario imperial de Yucatán/ comisionado de establecer límites entre México y EE.UU.), Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Lugares mencionados: México

Descripción: Napoleón III se disculpa por no haber contestado debido a su descontento con la marcha de los asuntos en México. "Mientras mi ejército esté en México, no permitiré que se establezca una reacción ciega que comprometería el provenir de ese hermoso país y que, a los ojos de Europa, deshonraría nuestra bandera."
Agradece el álbum que se le ha enviado con un hermoso trabajo de encuadernación como honor a la industria de México y es dedicado por el señor José Salazar Ilarregui.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 4

Destinatario:

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México) y Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Fecha: 22 de enero de 1862

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: S.A.I. (Su Alteza Imperial Napoleón III), el Papa Pio IX (Santo Pontífice), general Santa-Anna (ex presidente de la República Mexicana), Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México) y Pelajo Antonio de Labastida y Dávalos -Monseñor- (arzobispo de México), obispo de Puebla (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: PUNTOS ESENCIALES PARA EL CUMPLIMIENTO DEL PROYECTO.

Consta de 12 puntos y se mencionan a las tres potencias que firmaron el tratado de Londres.

Trata los puntos del ejército tanto francés como mexicano que será necesario. El préstamo que se pedirá y para ello se hipotecarán los bienes del clero. La creación de un Senado, una Cámara de diputados y un Consejo de Estado con facultades análogas a las que se concede en Francia a estos cuerpos. El reconocimiento de títulos nobiliarios de las familias antiguas. El nombramiento de una Regencia en caso de ausencia del Soberano. Creación de una nunciatura de primer orden.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 5

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 30 de enero de 1862

Lugar: París

Personajes mencionados: Juan Prim y Prats –general- (militar y político español) y Almirante Jordan (sin información)

Lugares mencionados: México

Descripción: Despedida de Napoleón a Almonte una vez que va a partir a México, pidiendo de sus saludos al general Prim y pidiéndole acepte los consejos que Almonte pueda dar y conozca sus intenciones con respecto a México, donde se desea “un gobierno estable y en el cual pueda tenerse confianza”. Y los saludos al Almirante Jordan para reiterar la amistad y la unión más íntima entre los españoles y franceses.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 6

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 30 de enero de 1862

Lugar: Palacio de la Tullerías

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción: NO ES LEGIBLE

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 7

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Eugenia de Montijo (emperatriz de los franceses/esposa de Napoleón III)

Fecha: 20 de marzo de 1862

Lugar: Las Tullerías

Personajes mencionados: Charles Ferdinand Latrille -Conde de Lorencez- (general de División), Benito Juárez (ex presidente de la República Mexicana), Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses), general Duvay (Sin información), Doctor Miranda (Sin información), general y señora de Radepont (Sin información)

Lugares mencionados: México

Descripción: Descontento con las noticias que llegan de México pero se espera esto cambie con la llegada de Almonte y Larencez y supone que la falta de medios es la causa de que su política se haya debilitado. Pero pretende recuperar la independencia encontrando “eco en todos los partidos sensatos de México”. Habla del problema de falta de unidad en el pueblo y debe formarse un partido que logre reunir a todos. Mal estado de salud de las tropas, a pesar de una petición a Juárez en el campamento con las condiciones adecuadas de salubridad. Para ello Napoleón envía por conducto del general Duvay, cincuenta mil francos para gastos urgentes.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 8 NO EXISTE

Destinatario:

Remitente:

Fecha:

Lugar:

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción:

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 9

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Eugenia de Montijo (emperatriz de los franceses/esposa de Napoleón III)

Fecha: 29 de junio de 1862

Lugar: Fontainebleau

Personajes mencionados: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses) y Élie-Frédéric Forey –general- (comandante general del cuerpo expedicionario francés a México)

Lugares mencionados: Puebla

Descripción: Siente la derrota de las tropas en Puebla, pero lo que más le preocupa es que estando cerca de la capital hay odios que provocan consecuencias funestas. Pero

Napoleón no se da por vencido y mandará al general Forey al frente de la expedición para que sepan que están comprometidos con el honor e intereses de Francia.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 10

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses) ¿?

Fecha: 2 de julio 1862

Lugar: Fontainebleu

Personajes mencionados: Dubois de Saligny (ministro de Francia en México). Cónsul de Prusia en Puebla (Sin información), ministro de Prusia (Sin información), ministro de Bélgica (Sin información), Charles Ferdinand Latrille -Conde de Lorencez- (general de División), Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México) y Fernando Maximiliano (emperador de México)

Lugares mencionados: Puebla, Ciudad de México

Descripción: EXTRACTO DE LAS INSTRUCCIONES DADAS POR EL EMPERADOR AL GENERAL FOREY. Se comienza haciendo alusión a las faltas cometidas con el fin de no volver a cometerlas en el futuro. Desde el comienzo de la expedición a México, Almonte siempre ha dicho la verdad, pues jamás insinuó que el pueblo mexicano “tuviera el entusiasmo y la energía suficientes para marchar al frente de nuestros soldados y deshacerse del gobierno que lo oprimía”. Se demuestra que hubo simpatizantes porque luego de la batalla del 5 de mayo, la ciudad de Puebla se sentía consternada por la derrota. No está disgustado con Lorencez por su derrota pues es común en la guerra, pero sí que se culpe a inocentes. Por lo tanto se dan 5 puntos de la conducta que deberá seguir el general Forey como acoger al general Almonte y a todos los mexicanos que se pondrán a sus órdenes, el evitar adherirse a guerrillas de cualquier partido, mostrar respeto por la religión y los poseedores de los bienes nacionales. Y mantener disciplina severa en las tropas pues lo más importante es conquistar “el espíritu del pueblo”. El general ayudará a introducir la nueva administración sobre todo en finanzas, pues Francia es el mejor modelo. El objetivo no es imponer a los mexicanos una forma de gobierno, sino ayudarlos para que sea estable y “pueda garantizar a Francia una compensación por

los agravios que se le han hecho". Pero si se decidieran por una monarquía, el candidato de Francia sería el Archiduque Maximiliano

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 11
Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)
Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)
Fecha: 12 -- 1862
Lugar: --
Personajes mencionados: --
Lugares mencionados: --
Descripción: NO ES LEGIBLE

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 12
Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)
Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)
Fecha: 19 de agosto de 1862
Lugar: Palacio de St. Cloud
Personajes mencionados: alusión a Napoleón Bonaparte I (emperador de los franceses)
Lugares mencionados:
Descripción: Agradece las felicitaciones recibidas por el aniversario de Napoleón I.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 13
Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)
Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)
Fecha: 30 de enero de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte) y Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Lugares mencionados: Orizaba

Descripción: Agradece su carta del 25 de noviembre además de mostrarle su agradecimiento por ser un valeroso defensor y toda la confianza en la nueva empresa conducida "por el genio del emperador Napoleón".

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 14

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 6 de julio de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Lugares mencionados: ciudad de México

Descripción: Agradece las noticias que le ha mandado además de comentar que el giro favorable en México, permitirá augurar el éxito final de las operaciones militares después de su entrada a México.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 15

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 5 de agosto de 1863

Lugar: Meran

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción: agradecimiento de la carta fechada el 26 de junio con el feliz resultado de la expedición desde el punto de vista militar como buen augurio para la solución del asunto político.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 16

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 24 de agosto de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Lugares mencionados:

Descripción: Agradece la carta con motivo del voto de la asamblea de notables de México. Y comenta que si todo el país lo decide superando las dificultades y con los esfuerzos del archiduque, se convertirá en la madre de México. Ambos hacen votos sinceros por la felicidad y prosperidad de sus compatriotas.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 17

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 11 de septiembre de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Francisco José (hermano de Maximiliano/emperador de Austria), Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses), Pío IX (Santo Pontífice)

Lugares mencionados: México

Descripción: Maximiliano contesta a su carta del 27 de julio donde dice que concuerda con todos los puntos tratados en ella, pero que deben arreglarse con su hermano y con

Napoleón II, además de lo que refiere a la elección del Nuncio, se ha dirigido al Santo Padre. Todo será por la obra de regeneración de México y la empresa.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 18

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 22 de septiembre de 1863

Lugar: Biarritz

Personajes mencionados: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México) y Leonardo Márquez –general- (Conocido como “El Tigre de Tacubaya”/ militar de los ejércitos imperiales)

Lugares mencionados:

Descripción: Napoleón comenta que hasta el momento solo ha recompensado las acciones de guerra del general Márquez, pero pronto lo hará con Almonte cuando México goce de la organización gracias a él.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 19

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 4 de noviembre de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Dubois de Saligny (ministro de Francia en México), Conde de Montholon (capitán del Estado Mayor de Maximiliano), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados: París, Londres, Madrid, México

Descripción: Maximiliano expresa que con las tropas franco-mexicanas lograrán que los habitantes elijan libremente el régimen político bajo el que desean vivir. Y comenta que la mayoría de los votos lo llaman al trono, cumpliendo así una de las condiciones esenciales

para su aceptación. Así como el tratado de garantía entre México y las Potencias firmado el 31 de octubre de 1861.

Comenta también sobre el deseo de Almonte porque regrese el Señor Dubois de Saligny, pero ha decidido abstenerse pues el nombramiento del Conde de Montholon estaba ya dado y se esperaba en Francia la llegada de su predecesor.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 20

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 4 de noviembre de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción: El mismo documento anterior pero sin el párrafo donde se comenta sobre el regreso de Dubois de Saligny

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 21

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 8 de diciembre de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Pelajio Antonio de Labastida y Dávalos –Monseñor- (arzobispo de México), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados: Europa

Descripción: Maximiliano le comenta al general que el motivo por el que no han salido de Europa es porque se encuentran a la espera de saber si México estaría de acuerdo con ser gobernados por la pareja imperial, pues al pueblo le corresponde decidir sobre su

futuro, además de obtener ciertas seguridades en Europa para que la monarquía pueda sobrevivir en México. Sabe también las dificultades que el general ha tenido en México para cumplir con sus tareas, pero tiene confianza en él y eso aumenta la estima que le tiene. Por otra parte comenta que tiene poca información acerca de los bienes eclesiásticos para poder emitir un juicio sobre todo porque Monseñor Labastida se abstuvo de comentar el tema antes de su partida hacia México; sin embargo, no le parece un tema alarmante. Además de confiar en que el arzobispo no renunciará a su Regencia, evitando así una lamentable decisión para la Iglesia.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 22

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 26 de diciembre de 1863

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Tomás Mejía –general- (general del Ejército Imperial), presidente de la Diputación (Sin información), Barón de Pont (Sin información)

Lugares mencionados: Querétaro, Morelia, San Luis Potosí, Guadalajara y provincias más al centro.

Descripción: Maximiliano se da por enterado del progreso satisfactorio que se ha llevado a cabo en diversas provincias para su aceptación en el poder, confiando en que pronto el resto del país también se les unirá y así poder apresurar su salida hacia la nueva patria y para entonces todo se habrá arreglado en Europa. Tan pronto la regencia conozca lo antes mencionado, las transmitirá al presidente de la Diputación, quien acompañado de los delegados que están en Europa, deberán acudir a Miramar para presentarle tales adhesiones. Además le pidió al Barón de Pont que le informe a Almonte varios detalles a considerar.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 23

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 10 de enero de 1864

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Antonio de Labastida y Dávalos –Monseñor- (arzobispo de México), Santiago Vidaurri (militar y político mexicano/gobernador de Nuevo León y Coahuila)

Lugares mencionados:

Descripción: Se da por enterado de los problemas por los que atravesó la Regencia y que llevaron a Monseñor Labastida a renunciar, lo cual estando tan lejos de México, no pretende juzgar, pero confía en que Almonte obró bien para evitar el conflicto con las autoridades francesas permitiendo que subsistiera el *statu quo*. Agradece además las buenas noticias sobre el progreso de las operaciones militares dentro del país lo que le permite en pocas semanas conocer el voto de los mexicanos, aunque él ya ha aceptado el trono desde el 3 de octubre

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 24

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 10 de enero de 1864

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Antonio de Labastida y Dávalos –Monseñor- (arzobispo de México), Santiago Vidaurri (militar y político mexicano/gobernador de Nuevo León y Coahuila)

Lugares mencionados: --

Descripción: Se hace alusión a cartas anteriores donde existió una crisis en la regencia que finalizó con la renuncia de Monseñor Labastida.

Maximiliano le agradece evitar conflicto con autoridades francesas. Se habla también sobre el hecho de gran importancia que fue la adhesión de Vidaurri.

Maximiliano queda en espera de la resolución de los mexicanos para comenzar con la nueva monarquía.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 25 NO EXISTE

Destinatario:

Remitente:

Fecha:

Lugar:

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción:

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 26

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 8 de febrero de 1864

Lugar: Miramar

Personajes mencionados:

Lugares mencionados: Veracruz

Descripción: Primeramente le da el pésame por la muerte de algún personaje que no se menciona. Así mismo habla sobre el satisfactorio avance del ejército franco-mexicano que ha ayudado a la pacificación del país y la aceptación de votos del resto de las provincias, de manera que al solucionar los problemas en Europa, dará el sí definitivo y partirá hacia el puerto de Veracruz. De la misma forma comenta que le enviará el álbum oficial con diseños de armas y otras insignias del imperio, de las que Almonte ya puede hacer uso "con absoluta reserva"

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 27

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 10 de febrero de 1864

Lugar: Miramar

Personajes mencionados: Madre de Dolores Quesada (Sin información) y Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Lugares mencionados:

Descripción: Carlota le da el más sentido pésame a Dolores Quesada por la muerte de su madre, a pesar de no tener el gusto de conocerla, sin embargo sabe por lo que ella y sobretodo Almonte están viviendo con tantas dificultades en el país.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 28

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 27 de febrero de 1864

Lugar: Bruselas, Palacio del Rey

Personajes mencionados: Señor Gutiérrez (Sin información), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México), Francisco Carlo de Austria (Padre de Maximiliano)

Lugares mencionados: Bruselas, París, Londres, Miramar

Descripción: Comenta que las noticias recibidas han sido satisfactorias desde el punto de vista miliar y que falta poco para contar con la mayoría de los votos del país.

Posteriormente comenta que ha viajado a Bruselas que es el centro de las negociaciones faltantes, además de estar cerca de su padre recibiendo sabios consejos junto con gente

notable mexicana. Luego viajará a París y Londres, para finalmente regresar a Miramar y esperar la diputación que certifique los votos de las provincias.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 29
Destinatario: ---
Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)
Fecha: ---
Lugar: Chapultepec
Personajes mencionados: Josefa Pedraza de la Peña -La Mariscal- (esposa de Aquiles Bazaine)
Lugares mencionados:
Descripción: Pide que se le avise a la Mariscal que la verá al día siguiente a las 7 en Chapultepec explicando por qué no le había contestado

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 30
Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)
Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)
Fecha: 18 de septiembre de 1864
Lugar: Guanajuato
Personajes mencionados: José Manuel Hidalgo Esnaurrizar (ministro en París/ministro de Gobernación)
Lugares mencionados: Dolores Hidalgo (Guanajuato)
Descripción: Alusión a las pasadas fiestas de conmemoración de la independencia, con orden y entusiasmo, además de haber hecho una comida donde fueron invitados siete veteranos que habían acompañado a Hidalgo.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 31

Destinatario: ---

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: ---

Lugar: Posiblemente Chapultepec

Personajes mencionados: ministro de Portugal (Sin información), José Luis Blasio (secretario particular del emperador Maximiliano), Fernando Maximiliano (emperador de México)

Lugares mencionados:

Descripción: Se le pide al destinatario que le escriba al ministro de Portugal para tener una copia de su discurso.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 32

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: ---

Lugar: Posiblemente Chapultepec

Personajes mencionados: Maximiliano y Almonte, Señora Salas

Lugares mencionados:

Descripción: Debido a que Maximiliano tiene consejo de ministros, no podrá acompañar a Carlota a la casa de pobres. Por lo que le pide a la pareja Almonte la acompañe y se presenten en el castillo a las tres en traje sencillo. Pues no quiere llamar a la señora Salas porque le parece "muy cansada"

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 33

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: ---

Lugar: Palacio Nacional

Personajes mencionados: Conrey (Sin información), Señora Elquero (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Conrey le pide a Carlota una audiencia para la Señora Almonte, la cual le es concedida, le pide que le avise a la Señora Elquero para que llegue antes al salón y la introduzca

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 34

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: ---

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: Matrimonio Montholon (capitán del Estado Mayor de Maximiliano y esposa), Fernando Maximiliano (emperador de México), Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México), Urbano Fonseca (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Le pide a la Señora Dolores que le solicita a la pareja Montholon su fotografía firmada y ella mandará una de la pareja imperial. Pide también se le envíen con mensajero las placas de Fhuny Lascones pues las quiere arreglar

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 35

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 3 de enero de 1865

Lugar: Cuernavaca, Morelos

Personajes mencionados: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Lugares mencionados:

Descripción: Agradece las felicitaciones por el año nuevo, deseando para ambos todas las felicidades

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 36

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 9 de marzo de 1865

Lugar: Chapultepec

Personajes mencionados: Don Manuel Lozada (Guerrillero y cacique), ministro de Guerra (Sin información), Don Martín de Castillo (Sin información), Señor Vargas (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Después de leer la carta de Don Manuel Lozada, espera que Almonte hable con el ministro de Guerra y con Don Martín de Castillo para conocer el resultado de las conferencias que estos señores tuvieron con el Señor Vargas.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 37

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 13 de marzo de 1865

Lugar: Chapultepec

Personajes mencionados: Señor Castillo (Sin información), Señor Moreno (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Describe a Almonte como canciller de sus órdenes por lo que deberá hablar con el Señor Castillo para arreglar la deuda de la Orden de Guadalupe. Así mismo, después de la publicación de los nuevos Estatutos, se dará las gracias al Señor Morenos por los servicios que ha dado en la Secretaría de dicha orden.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 38

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 26 de mayo de 1865

Lugar: Jalapa

Personajes mencionados: Guadalupe Almonte (hija de Juan Nepomuceno Almonte y Dolores Quesada) y María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados:

Descripción: Se felicita a Almonte por la noticia recibida con respecto al nacimiento de su nieta, además de informar que gustosos los emperadores serán sus padrinos.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 39

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 11 de julio de 1865

Lugar: México

Personajes mencionados: Peña (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Asunto relacionado con la detención de Peña, pero en su posición de soberano, no podrá interrumpir la marcha de la justicia.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 40

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 27 de agosto de 1865

Lugar: Fontainebleau

Personajes mencionados: alusión a Napoleón Bonaparte I (emperador de los franceses), Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Lugares mencionados:

Descripción: Agradecimiento por la felicitación con motivo de la fiesta del 15 de agosto (Cumpleaños de Napoleón III)

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 41

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 19 de octubre de 1865

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: Scarlett (Sin información) y el general Alfaro (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Acuse de recibo y lectura de las dos cartas de Scarlett y el general Alfaro, pidiendo conserve las primera de ellas

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 42

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 27 de octubre de 1865

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: José Santos Degollado (diputado local/ministro de la Suprema Corte de Justicia/gobernador de Michoacán/secretario de Gobernación/general en Jefe del Ejército Federal), obispos de San Luis Potosí y Linares (Sin información)

Lugares mencionados: San Luis Potosí, Linares

Descripción: Envía las cartas de Degollado y de los obispos que agradecen las condecoraciones otorgadas.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 43

Destinatario: ---

Remitente: ---

Fecha: ---

Lugar: ---

Personajes mencionados: ---

Lugares mencionados: ---

Descripción: Le pide el destinatario que hable con un personaje sin mencionar su nombre, haciéndole saber el estado de la Hacienda del imperio, que no permitiría la dirección de la prensa que habla.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 44

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 8 de enero de 1866

Lugar: Cuernavaca

Personajes mencionados: Leopoldo I de Bélgica (Padre de Carlota Amelia) y Leopoldo II de Bélgica (hermano de Carlota Amelia)

Lugares mencionados:

Descripción: Agradece a la señora Almonte su carta en la cual daba el pésame por la muerte del padre de Carlota, quien se encuentra aún dolida al escribirle tanto a Dolores como a su hermano

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 45

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: ---

Lugar: ---

Personajes mencionados: Josefa Pedraza de la Peña -La Mariscal- (esposa de Aquiles Bazaine)

Lugares mencionados: ---

Descripción: Se disculpa por no haber escrito antes pues se encontraba leyendo los ejemplares de la Independence, pero le pide le comente a la Señora Bazaine que no recibirá a nadie antes de la audiencia de duelo.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 46

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 15 de enero de 1866

Lugar: Castillo de Chapultepec

Personajes mencionados: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México), Guadalupe Almonte (hija de Juan Nepomuceno Almonte y Dolores Quesada), Señora Pacheco (Sin información)

Lugares mencionados:

Descripción: Le pide que vaya ella con su esposa e hija a visitarla ese mismo día.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 47

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 19 de enero de 1866

Lugar: Chapultepec

Personajes mencionados: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México), Guadalupe Almonte (hija de Juan Nepomuceno Almonte y Dolores Quesada) y el hijo de Dolores recién fallecido

Lugares mencionados:

Descripción: Se disculpa por no haber escrito antes debido a los dolores de cabeza y da el pésame como amiga y madrina del "angelito que ha subido al cielo"

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 48

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 7 de marzo de 1866

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Lugares mencionados: París

Descripción: Debido a las relaciones con el gobierno francés, será necesario mandar a un personaje como Almonte a hablar con Napoleón III, pues es testigo de las dificultades

del país y está comprometido con él, pero la pacificación del imperio se ha visto entorpecida y el único capaz de apresurarla es Napoleón.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 49

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 8 de marzo de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción: Al aceptar la misión, Almonte dimite a los puestos de Gran mariscal de la Corte, ministro de la Casa Imperial y Gran Canciller de las Órdenes del imperio. Se agradece su valor y promete sus puestos seguirán disponibles al término de la misión.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 50

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 9 de mayo de 1866

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: José María de Lacunza Blengio (ministro de Hacienda), Francisco Aquiles Bazaine –mariscal- (comandante del Ejército Francés), Danó (ministro de Francia), Maintenant (Sin Información), Sr Castillo y García (ministro de Negocios Exteriores), Barón Saillard (Sin información), Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Lugares mencionados: París

Descripción: Se le advierte a Almonte sobre una carta que recibirá de parte de Lacunza donde se expresaban la suspensión de gastos por parte del gobierno francés y las órdenes de París de no seguir pagando el ejército mexicano y sólo pagaría el Cuerpo de

Voluntarios Austro-Belgas, por lo que se convocaron al mariscal Bazaine, a Danó y a Maintenant para llegar a un acuerdo.

Se le pide a Almonte realizar los acuerdos financieros confiando en su habilidad exigiendo a Napoleón III las promesas hechas a México.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 51

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 29 de mayo de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Francisco Aquiles Bazaine –mariscal- (comandante del Ejército Francés), Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México), Miguel Miramón (general Conservador Mexicano), Alejandro II (zar de Rusia), María Ernestina Larrainzar (Fundadora del Instituto religioso hijas del Calvario), José Ignacio Durán (médico)

Lugares mencionados: Hermosillo, Cuernavaca, Puebla

Descripción: Maximiliano se queja sobre la falta de interés por parte del mariscal Bazaine para organizar al Ejército Nacional, obligándoles por ello a asistir cada semana una o dos veces a los Consejos militares que el emperador preside y con la posibilidad de cartear a Napoleón, exponiendo quien trabaja y quién no.

El tema central es el Ejército Nacional, así como un batallón mixto llamado Cazadores de México.

También se habla del aumento de impuestos sobre todos los terrenos no cultivados y se adjunta del Diario del Imperio donde se han publicado reformas financieras.

Carlota regresará de Cuernavaca para asistir a la fiesta de Corpus.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 52

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 9 de junio de 1866

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México), presidente del ministerio (Sin información), Benito Juárez (ex presidente de la República Mexicana)

Lugares mencionados: Cuernavaca, Ciudad de México, San Ángel, Jalapa, Puebla, Veracruz, Matamoros

Descripción: Referencia a la procesión del Corpus.

Se hará una inspección general de todos los establecimientos de beneficencia de instrucción que mejoraron bajo la dirección de Carlota, además de la inspección del ramo militar.

Carlota hará tertulias donde se hará el "Gran Baile de la Corte".

Comienzan las luchas en contra del imperio por parte de dos extremos infelices (liberales y conservadores).

El ferrocarril hasta San Ángel se estrenó del día del cumpleaños de Carlota y se anuncia su nueva extensión hasta Puebla.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 53

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 15 de junio de 1866

Lugar: Chapultepec

Personajes mencionados: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México), Fernando Maximiliano (emperador de México), María Amelia de Borbón (abuela de Carlota Amelia), Josefa Pedraza de la Peña -La Mariscal- (esposa de Aquiles Bazaine), Antonio López de Santa Anna -general- (ex presidente de la República Mexicana), Margarita Maza (esposa de Benito Juárez), Guadalupe Almonte (hija de Juan Nepomuceno Almonte y Dolores Quesada), José María de Lacunza Blengio (ministro de Hacienda),

Lugares mencionados: Teotihuacan, Hacienda de Escudero, Cuernavaca, Academia de San Carlos, Nueva York, Yucatán

Descripción: Carlota se da por enterada de que finalmente ha llegado Dolores Quesada a Europa. Le comenta sobre una excursión que hizo a las pirámides de Teotihuacan y a la Hacienda de Escudero, así mismo a Cuernavaca luego de enterarse de la muerte de su abuela hasta que regresó para la fiesta de Corpus. Posteriormente menciona una tertulia que se dio en la Nueva Gran Sala, donde están los retratos de los soberanos.

Ahora ella le cuenta sobre el estreno del ferrocarril hasta San Ángel que llegó en 5 minutos atravesando las calles de Tacubaya. Ese mismo día se estrenó en México la casa de Maternidad.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 54

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 16 de junio de 1866

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados:

Lugares mencionados: París

Descripción: Se da por enterado de la llegada de Almonte a París, y aunque dice que lleva pocas horas ahí y habrá grandes dificultades; confía plenamente en que su sabiduría lo llevará a resolverlas. Maximiliano añade que si no pueden mantener las tropas francesas, los nuevos arreglos los hacen contar con fuerzas de carácter mixto.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 55

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 29 de junio de 1866

Lugar: Chapultepec

Personajes mencionados: Padre Jocker (Sin información)

Lugares mencionados: París

Descripción: Agradece la felicitación por su cumpleaños. Le comenta que ha escuchado que en Europa, suponen que el imperio se está debilitando y que se va a desbaratar por la salida de las tropas francesas que todavía no están embarcadas y asegura que recapacitarán porque *es de esperarse que gozando la nación del mejor gobierno que haya tenido como pueblo independiente.*

Le comenta sobre una rifa que hará para la beneficencia así como la casa de Maternidad

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 56

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 29 de junio de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses), Drouyn de Lhuys (Parte del gabinete francés que apoyó la invasión a México), Montolón – Marqués- (capitán del Estado Mayor de Maximiliano), José María Hidalgo Esnaurrizar (ministro en París/ministro de Gobernación), Antonio López de Santa Anna (ex presidente de la República Mexicana), Osmond –general- (jefe del estado mayor francés), Intendente Triant (Sin información), Don Fernando Ramírez (Sin información)

Lugares mencionados: Francia, EE.UU., Potencias europeas, Nueva York, Washington

Descripción: Celebra que Napoleón les haya acogido satisfactoriamente y asegura que es su más fiel amigo y no ha cambiado su sentimiento por México y por él.

Le envía una carta adjunta para que se la haga llegar a Napoleón pidiendo a Francia que promueva a América en el congreso actual, declaraciones que podrá servir de contrapeso a las doctrinas de Washington.

Le pide que le diga a la colonia mexicana en Francia, que no hay razón para alarmarse inútilmente.

Se hace alusión a los trabajos militares y de hacienda que avanzan con valor, inspeccionados por el propio Maximiliano.

Lacunza deberá aumentar las ventas para poder sanar el déficit y pagar la deuda externa que asciende a los 31 millones.

Habla del orden logrado con el ministro de Relaciones, comenta que hay un buen sistema, más no con el ministro de Gobernación.

En cuanto a fiestas y tertulias, se llevó a cabo el bautizo del hijo del mariscal Bazaine, y se dará a conocer el primer tomo del Código con Instrucción a los comisarios Imperiales, así como la moneda que con tanto trabajo se ha logrado acuñar.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 57

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 19 de julio de 1866

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: Estevan Hezsfeld (Consejero del emperador)

Tomás Mejía (general del Ejército Imperial), Antonio López de Santa Anna (ex presidente de la República Mexicana), Benito Juárez (ex presidente de la República Mexicana), Ortega (presidente de algunos individuos armados), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México), Félix Eloin (jefe del consejo de Maximiliano), Sánchez Navarro (Sin información), Francisco Aquiles Bazaine –mariscal- (comandante del Ejército Francés)

Lugares mencionados: Matamoros, Tullerías, San Luis Potosí, Hermosillo

Descripción: Comenta sobre la caída de Matamoros, pero ahora está esperanzado en Mejía a pesar de que Europa los abandone porque ya lo sospecha, y observa la problemática entre liberales y conservadores, así como de las calumnias que se dan en Las Tullerías, pero Carlota ya ha viajado para Europa y podrá esclarecer la situación.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 58

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 19 de julio de 1866

Lugar: Palacio de México

Personajes mencionados: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados:

Descripción: Agradece la carta enviada para felicitarle por su cumpleaños además de avisar que pronto irá Carlota a visitarla a ella y su hija y con ella irán muchos recados de su parte.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 59

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 28 de julio de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: general Osmont (jefe del Estado Mayor Francés), Sr. Friant (intendente general del ejército francés), ministro Salazar Ilarregui (ministro de Gobernación), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados: Puebla, Apisaco, Yucatán

Descripción: Le agradece sus consejos que ya ha puesto en práctica, cambiando su política de concentración de poderes y recomponer el Ministerio, sobretodo el de Hacienda y Guerra con los generales Osmont y Friant en quienes tiene plena confianza. La vía férrea México-Puebla ya ha sido abierta.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 60

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 3 agosto de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México), Pío IX (Santo Pontífice), Iturbide (Se cree que es Agustín Jerónimo Iturbide, hijo del ex emperador Agustín de Iturbide y adoptado por la emperatriz Carlota), José Manuel Hidalgo Esnaurrizar (ministro en París/ministro de Gobernación)

Lugares mencionados: Roma, Tuxpan, Nueva Orleans, Veracruz, Istmo de Tehuantepec

Descripción: No se preocupa por los hechos que han tenido lugar en Europa, pues confía en Almonte y los arreglos que podrá hacer Carlota.

Así mismo, dice que el cambio ministerial ha sido acogido favorablemente por todas las clases del país y marcha con una completa unidad de acción.

También describe la supuesta benevolencia paternal que el Papa tiene hacia él para llegar a un arreglo definitivo.

Nuevamente habla del crecimiento del ferrocarril gracias a la colonización de terrenos disponibles y debido a que algunos Departamentos (estados) se encuentran amenazados por bandas de malhechores, se ha hecho una dirección y creado Inspectores y Controladores de Hacienda.

Ingenuamente, habla de sus esfuerzos por dar paz política y religiosa a la Nación y debido a la premura de las noticias, le pide a Almonte que la correspondencia sea vía Inglaterra y Francia.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 61

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 18 agosto 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Antonio López de Santa Anna (ex presidente de la República Mexicana, Sr. Lares (ministro de Justicia)

Lugares mencionados: Tampico

Descripción: Agradece la correspondencia, al tiempo de pedirle que su comunicación sea por cable submarino que une ambos continentes, para estar al tanto de todas las noticias de lo que sucede en Francia, quien con sus declaraciones mal comprendidas, han provocado crisis e induciendo a una precipitada evacuación de México. Con su pesar, ha aprobado algunas medidas severas para una justicia equitativa, pero le duele cada gota de sangre derramada en México, sin embargo, está esperanzado en recuperar la paz interior. Concluye comentando sobre el festejo a Napoleón III que realizó en Chapultepec, afirmando su amistad y *apoyo de su más grande e ilustre aliado.*

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 62

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 24 de agosto de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Francisco Aquiles Bazaine –mariscal- (comandante del Ejército Francés), Danó (ministro de Francia), Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses), general Osmond (jefe del estado mayor francés) Friant (Sin información), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados: Tampico, Monterrey, Saltillo, Cuernavaca

Descripción: Ha hablado con el Sr. Danó sobre las medidas tomadas por Bazaine sin su conocimiento y lo peligroso que resultan al hacer evacuaciones. Le pide que lo comente con Napoleón. Por otra parte trabaja en leyes importantes como la que favorece a los indígenas, ofreciéndoles terrenos para el objeto de sus trabajos, logrando así la unión del país.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 63

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 30 de agosto de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Conde de Montholon (capitán del Estado Mayor de Maximiliano), Antonio López de Santa Anna (ex presidente de la República Mexicana), José Ignacio Durán (médico), Friant (Sin información), Lares (ministro de Justicia)

Lugares mencionados: Santo Thomas

Descripción: Habla sobre el triunfo de la Escuadra Austriaca con buques con oficiales y marinos educados por Maximiliano, aunque desde que están en México, no se ha hecho nada para aumentar la escuadra y espera lo mismo del Ejército Mexicano, por quien se ha sacrificado tanto.

Celebra el éxito de la nueva moneda de oro de 20 pesos.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 64

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 7 de septiembre de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Irbarren (Sin información), general Lozada, arzobispo de Guadalajara (Sin información), Castillo (ministro de Negocios Extranjeros), Gral. Uruga (ayudante de campo), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México), Marín (ministro de Gobernación), Ortega (presidente de algunos individuos armados), Francisco Aquiles Bazaine –mariscal- (comandante del Ejército Francés)

Lugares mencionados: Sonora, Tepic, Tampico, Mazatlán, Monclova

Descripción: Buenas noticias acerca de los cambios y el ejército Nacional que emprenderá una batalla en el Norte.

El ministro de negocios extranjeros se encuentra en Roma para llegar a una conclusión definitiva del Concordato en Roma y a su ayudante de Campo le pide traer de vuelta a Carlota.

A pesar de ver el nulo funcionamiento y los problemas del pueblo mexicano, sigue realizando cambios en los ministerios en pro de todos.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 65

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 20 de septiembre de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México) Bazaine, Luis Napoleón Bonaparte III, Sr. Marín (ministro de Gobernación), Sr. García Aguirre (Instrucción Pública y Cultos), Sr. Mier y Terán (Fomentos), Élie-Frédéric Forey -general- (comandante general del cuerpo expedicionario francés a México)

Lugares mencionados: Veracruz. Tampico, Matamoros

Descripción: Le reclama el no haber recibido cartas suyas confidenciales, pero espera que no sea por habladurías o rumores que hubiese escuchado.

Se queja nuevamente de las decisiones tomadas sin su consentimiento por Bazaine, abandonando las poblaciones, las plazas fuertes, los puertos de mar y las aduanas.

Finalmente terminó de reorganizar su Ministerio, sin sacrificar las libertades políticas y religiosas, y mantiene la idea de fidelidad con respecto a Napoleón, reconociendo que él aceptó el trono de México por el bien del país y el acuerdo de las potencias europeas, y esas bases no han dejado de existir en el corazón de los mexicanos "a pesar de todo yo no abandonaré nunca la causa cuyos peligros he aceptado", con base en los festejos del aniversario de la Independencia.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 66

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 6 de octubre de 1866

Lugar: Roma

Personajes mencionados: Sr Castillo y García (ministro de Negocios Exteriores), Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses), Pío IX (Santo Pontífice), Guadalupe Almonte (hija de Juan Nepomuceno Almonte y Dolores Quesada)

Lugares mencionados: París, Italia, Austria

Descripción: Le informa que el Sr. Castillo va a París para estudiar la cuestión de Oriente y la relación que pueda haber sobre la de México, ya que Napoleón se ha distraído de los asuntos de América.

A los 8 días de estar Carlota en Roma, ha recibido pruebas de bondad del Papa.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 67

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 8 de octubre de 1866

Lugar: Alcázar de Chapultepec

Personajes mencionados: Osmond –general- (jefe del estado mayor francés), Friant (Sin información), María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Lugares mencionados:

Descripción: Se encuentra sorprendido de los rumores de conspiraciones en Europa de hombres fieles y leales sin fundamento, que ocupan altos puestos del gobierno, pero no cree en ellos. Los ministerios de Hacienda y Guerra, han renunciado, sin embargo, los obispos que van a examinar el Concordato, están casi completos y podrán dar fin a ese importante asunto.

Concluye feliz por los testimonios de afección y de respeto que Carlota ha tenido en su paso por Europa.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 68

Destinatario: --

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: --

Lugar: --

Personajes mencionados: Antonio Conrique (Sin información), Gerónimo Hernández (Sin información), Francisco Cordero (Sin información), Pío IX (Santo Pontífice), Sr. Cuevas (Sin información)

Lugares mencionados: --

Descripción: Comenta un error en unas medallas de bronce que le pidieron; pregunta para quién serán las 10 que le fueron encargadas.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 69

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Fernando Maximiliano (emperador de México)

Fecha: 9 de enero de 1867

Lugar: Hacienda de la Teja

Personajes mencionados:

Lugares mencionados: Orizaba, Hacienda de la Teja

Descripción: Anuncia su regreso a la corte después del tiempo que pasó en Orizaba para recobrar su salud.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 70

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 7 enero de 1868

Lugar: Palacio de las Tullerías

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción: Agradece le haya expresado los buenos deseos del exiliado y reitera sus sentimientos de amistad.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 71

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)

Remitente: María Carlota Amelia (esposa de Fernando Maximiliano/emperatriz de México)

Fecha: 9 de junio de 1868

Lugar: Laeken

Personajes mencionados: Guadalupe Almonte (hija de Juan Nepomuceno Almonte y Dolores Quesada)

Lugares mencionados: --

Descripción: Agradece la felicitación por su cumpleaños, que por primera vez pasa sin Maximiliano, y le manda felicitaciones por la hija que tuvo Lupe.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 72

Destinatario: Juan Nepomuceno Almonte (general de División/presidente de la regencia de México/ministro de México)

Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)

Fecha: 8 de enero de 1869

Lugar: Palacio de las Tullerías

Personajes mencionados:

Lugares mencionados:

Descripción: Agradece las felicitaciones de año nuevo con votos para Francia y Napoleón.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871

Carpeta 1 de 1. 73

Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)
Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)
Fecha:
Lugar: Palacio de las Tullerías
Personajes mencionados: Eugenia de Montijo (emperatriz de los franceses/esposa de Napoleón III)
Lugares mencionados: --
Descripción: Le da el pésame por la muerte del general Almonte en su nombre y el de la emperatriz Eugenia.

Clasificación: Fondo XXIII Archivo del Gral. Almonte Docs. 1-74 1857-1871
Carpeta 1 de 1. 74
Destinatario: Dolores Quesada de Almonte (esposa del general Juan Nepomuceno Almonte)
Remitente: Luis Napoleón Bonaparte III (emperador de los franceses)
Fecha: 2 de septiembre de 1871
Lugar: Camden Place, Culehurst
Personajes mencionados:
Lugares mencionados:
Descripción: Agradece los sentimientos expresados en esas dolorosas circunstancias.

6. Bibliohemerografía

Fuente Documental

- Archivo General Almonte (1857-1871). Fondo XXIII. Documentos 1-74. Carpeta 1 de 1. Colección del Centro de Estudios de Historia de México CARSO.
- *El Diario del Imperio*. Tomos I-III. México, 1864-1867. Colección del Centro de Estudios de Historia de México carso.

Fuentes bibliográficas

- Acevedo Valdés, María Esther. "Las bellas artes y los destinos de un proyecto imperial: Maximiliano en México", México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Filosofía y Letras, 1995, 245 p. (Tesis de doctorado en Historia del Arte).
- Aguilar Ochoa, Arturo. *La fotografía durante el Imperio de Maximiliano*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1996, 191 p.
- Almonte, Juan Nepomuceno. *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles*, México, Instituto Mora, 1997, 638 p.
- Arnáiz y Freg, Arturo. *La Intervención francesa y el Imperio de Maximiliano cien años después 1862-1962*, México, Asociación Mexicana de Historiadores, 1965, 217 p.
- Arrangoiz, Francisco de Paula de. *Historia del Segundo Imperio Mejicano*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1869, 459 p.
- Basch, Samuel Siegfried. *Recuerdos de México: memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano, 1866 a 1867*, México, Editora Nacional, 1967, 479 p.
- Blasio, José Luis. *Maximiliano íntimo: el emperador Maximiliano y su corte: memorias de un secretario particular*, París; México, Vda. De C. Bouret, 1905, 478 p,
- Castelot, Andre. *Maximiliano y Carlota: La tragedia de la ambición*, México, Edamex, 1985, 488 p.
- Corral Peña, Elizabeth. *Noticias del Imperio y los nuevos caminos de la novela histórica*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1997, 239 p.
- Corti, Egon Caesar. *Maximiliano y Carlota de México*. 3ª Ed, México, Fondo de

- Cultura Económica (FCE), 2003, 707 p.
- Delgado Jordá, Ixchel. "Mujeres públicas bajo el imperio: la prostitución en la Ciudad de México durante el Imperio de Maximiliano", México, Universidad Iberoamericana, 1998, 505 p. (Tesis de Historia)
 - Domínguez Aragonés, Edmundo. *Maximiliano, el prisiones de Miramar*, México, Gernika, 2001, 226 p.
 - Escobedo, Mariano. *Maximiliano y la toma de Querétaro*, México, Impr. De las Escalerillas, 1889, 145 p.
 - Frías, Heriberto. *Maximiliano de Austria, o, Un imperio efímero*, México, Porrúa, 1988, 16 p.
 - Galindo y Galindo, Miguel. *La gran década nacional, o, Relación histórica de la Guerra de Reforma, Intervención extranjera*, México, Instituto Cultural Helénico, FCE, 1987, 3 volúmenes.
 - Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Historia de la vida cotidiana en México. Bienes y vivencias del siglo XIX*, coord. Anne Staples, México, Colegio de México, 2005, 615 p.
 - Hamann, Brigitte. *Con Maximiliano en México: Del diario del príncipe Carl Khevenhuller 1864-1867*, México, FCE,, 1989, 236 p.
 - Hans, Alberto. *Querétaro: memorias de un oficial del emperador Maximiliano*, México, Imprenta de F. Díaz de León y S. White, 1869, 240 p.
 - Haslip, Joan. *The crown of Mexico: Maximilian and his Empress Carlota*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1972 , 513 p.
 - Hidalgo, D.J. *Apuntes para escribir la historia de los proyectos de monarquía en México: desde el reinado de Carlos III, hasta la instalación del emperador Maximiliano*, México, Impr, de F. Díaz de León y Santiago White, 1869, 348 p.
 - Iglér, Susanne. *Carlota de México*, México, Editorial Planeta, 2005, 135 p.
 - ----- . *Más nuevas del Imperio: estudios interdisciplinarios acerca de Carlota de México*, Madrid, Iberoamericana, 2001, 315 p.
 - Iturriaga de la Fuente, José. *Escritos mexicanos de Carlota de Bélgica*, México, Banco de México, 1992, 413 p.

- Kolonitz, Paula. *Un viaje a México en 1864*, tr. del italiano de N. Beltrán, México, Lecturas Mexicanas-FCE, 1976, 190 p.
- Lidia, Clara Eugenia. *España y el imperio de Maximiliano*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1999, 362 p.
- Llano Ibáñez, Ramón. *Miradas sobre los últimos días de Maximiliano de Habsburgo en la afamada y levítica ciudad de México*, México, Universidad Autónoma de Querétaro: Editorial, Porrúa, 2009, 261 p.
- Maximiliano de Habsburgo. *Recuerdos de mi vida: memoria de Maximiliano*, tr. José Linares y Luis Méndez, México, F. Escalante, 1869, 2 tomos.
- Mayer, Edelmiro. *Campana y guarnición: El ambiente republicano contra el imperio de Maximiliano*, México, Departamento del Distrito Federal, 1985, 128 p.
- Moreno, Daniel. *El sitio de Querétaro, según protagonistas y testigos*, México, Porrúa, 1967, 291 p.
- Ollivier, Emilio. *La Intervención francesa y el Imperio de Maximiliano en México*, tr. y notas de Manuel Puga y Acal, 2ª ed., México, Ediciones Centenario, 1963 (1906), 295 p.
- Ortiz, Orlando. *Diré adiós a los señores. Vida cotidiana en tiempos de Maximiliano y Carlota*, México Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, 161 p.
- Pani, Erika. *El Segundo Imperio*, México, FCE, 2004.
- Pérez Rincón Gallardo, Gonzálo. *El porqué de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano: La leyenda negra de Maximiliano*, México, Universal, 2009, 112 pp.
- Peza, Ignacio de la. *Maximiliano y los último sucesos del imperio en Querétaro y México: opúsculo en que se refutan las memorias redactadas por Félix de Salm Salm*, México, Impr. De I. Cumplido, 1870, 179 pp.
- Quirarte, Martín. *Historiografía sobre el imperio de Maximiliano*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1970, 263 pp
- Ratz, Konrad. *Correspondencia inédita entre Maximiliano y Carlota*, México, FCE, 2003, 367 pp.

- ----- *Querétaro: fin del segundo imperio mexicano*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2005, 419 pp.
- ----- . *Tras la huellas de un desconocido: nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo*, México, Siglo Veintiuno, 2008, 246 pp.
- Riva Palacio, Vicente. *Memorandum sobre el proceso del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria*, México, F. Díaz de León y Santiago White, 1867, 55 pp.
- Riveras Cambas, Manuel. *Historia de la intervención europea y norte-americana en México y del imperio de Maximiliano de Habsburgo*, México, Academia Literaria, 1961-1962, 968 pp.
- Robles, Martha. *Carlota; el fulgor de los cetros*, México, Clío, 1999, 140 pp.
- Rojas Arriaga, Alberto. "El proceso del archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo", México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1965, 111 p. (Tesis de maestría en Historia).
- Romero de Terreros, Manuel (Marqués de San Francisco). *Maximiliano y el Imperio. Según correspondencias contemporáneas, que publica por primera vez*, México, Editorial CVLTVRA, 1926, 173 pp.
- Salado Álvarez, Victoriano. "La corte de Maximiliano", en *Episodios Nacionales. Santa Anna-La Reforma-La Intervención- El Imperio*, 2ª ed., México, Porrúa, 1985, 303 p.
- Salm-Salm, Félix. *Mis memorias sobre Querétaro y Maximiliano*, tr. Eduardo Gibbon, México, Tipografía de Tomás F. Neve, 1869, 321 pp.
- San Miguel, Rosario. *La representación histórica en Noticias del Imperio de Fernando del Paso*, Chihuahua, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, 2005, 33 pp.
- Sánchez Mora, José Luis. "Maximiliano y la prensa conservadora: el diario *La Sociedad*: crónica periodística de una desilusión : junio de 1864-mayo de 1865", México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1985, 372 p. (Tesis de licenciatura en Historia).
- Schmidlein, Adolfo. *Un médico alemán en el México de Maximiliano: cartas de*

- Adolfo Schmidtlein a sus padres*, México, Programas Educativos, 1978, 384 pp.
- *Tesoros de papel. Documentos del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX*. México, Museo Soumaya / CONDUMEX, 2006.
 - Torres, Martín de las. *El Archiduque Maximiliano de Austria en Méjico*, Madrid, A. de San Martín, 1867, 792 pp.
 - Valadés, José C. *Maximiliano y Carlota en México. "Historia del Segundo Imperio"*, México, Editorial Diana, 1976, 398 pp.
 - Villalpando César, José. *Maximiliano*, México, Clío, 1999, 285 pp.
 - Weckman M. Luis. *Carlota de Bélgica: correspondencia y escritos sobre México en los Archivos Europeos, 1861-1868*, México, Porrúa, 1989, pp.
 - Wefrel, Franz. *Juárez y Maximiliano. Historia dramática en tres actor y trece cuadros*, México, Editora Nacional, 1972, 237 pp.
 - Zavala, Silvio. *Apuntes de historia nacional 1808-1974*, México, FCE, 1990.

Fuentes hemerográficas

- Cardenhead Jr., Ivie E. "Unas Cartas de Maximiliano y Carlota", en *Historia Mexicana*, vol. 9, núm. 3, 1960, pp. 421-422.
- De Castro y Tosi, Norberto. "Dos Cartas Inéditas de Maxiliano", en *Revista de Indias*, vol. 10, núm. 42, 1950, pp. 857-862.
- Giron, Nicole. "España y el imperio de Maximiliano. Finanzas, diplomacia, cultura e inmigración", en *Historia Mexicana*, vol. 50, núm. 3, 2001, pp. 617-623.
- Gutiérrez de Estrada, José María. "Discurso pronunciado por Don José María Gutiérrez de Estrada, presidente de la Diputación, el 3 de octubre de 1863, al ofrecer en el Palacio de Miramar, a nombre de la asamblea de notables de México, la corona imperial a S.A.I. y R. el Archiduque Fernando Maximiliano", Querétaro, Imprenta del gobierno, 1863, 8 p.

- Gutiérrez de Estrada, José María. *México y el Archiduque Fernando Maximiliano de Austria*, Imprenta de Andrade y Escalante, México, 1863, 38 p.
- Hernández López, Conrado. “Credo de la Ilustración en los Conservadores Mexicanos”, en *Cuicuilco*, vol. 6, núm. 16, 1999, pp. 305-314.
- Hernández Luna, Juan. “Sobre el Imperio de Maximiliano. Antonio Caso vs. Manuel Puga y Acal”, en *Historia Mexicana*, vol. 17, núm. 2, 1967, pp. 230-239.
- Ludlow, Leonor. “La disputa financiera por el imperio de Maximiliano y los proyectos de fundación de instituciones de crédito (1863-1867)”, en *Historia Mexicana*, vol. 47, núm. 4, 1998, pp. 765-805.
- Matute, Álvaro. “España y el Imperio de Maximiliano. Finanzas, diplomacia, cultura e inmigración”, en *Signos Históricos*, núm. 6, 1999, pp. 175-179.
- Meyer, Jean. “España y el imperio de Maximiliano. Finanzas, cultura e inmigración”, en *Secuencia*, núm. 49, 2001, pp. 152-155.
- Moyano, Ángela. “Expedición Belga al Imperio de Maximiliano”, en *Historias*, núm. 49, 2001, pp. 67-81.
- Pani, Erika. “El proyecto de estado de Maximiliano a través de la vida cortesana y del ceremonial público”, en *Historia Mexicana*, vol. 45, núm. 2, 1995, pp. 423-460.
- Palhares Héctor. “[...] *la admirable pureza del aire que acerca las cosas más lejanas*. Memorias de la condesa Kolonitz, dama de la emperatriz Carlota” en Revista mensual de Museo Soumaya, noviembre de 2009, pp. 8-11.
- ----- “El sueño efímero de una emperatriz” en Revista mensual de Museo Soumaya, junio de 2011, pp. 10-13.
- ----- “*Los Harapos Imperiales: crónica de una ejecución*” en Revista mensual de Museo Soumaya, junio de 2007, pp. 1-4.
- Pérez Rincón Gallardo, Gonzalo. “General Tomás Mejía. El más leal al imperio de Maximiliano”, en *Relatos e historias en México*, V., núm. 59, julio 2013pp. 53-59.

- Quirarte, Martín. "Historiografía Europea sobre la Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano", en *Revista de Historia de América*, núm. 63-64, 1967, pp. 151-179.
- Rivera, Agustín. *Confirmación de la visita de Juárez al cadáver de Maximiliano*, Imprenta de Leopoldo López, León de los Aldamas, Guanajuato, 1912, 19 p.
- Román y Campos, Francisco. *Breves reflexiones filosófico-políticas sobre la muerte de Maximiliano*, Eduardo Gautier Librero Editor, Cádiz, España, 1867, 24 p.
- Salmerón, Luis A. "Cartografía Urbana. Juan N. Almonte", en *Relatos e historias en México*, vol. V, núm. 59, julio 2013, p. 95.
- Sten, María. "Brasseur de Bourbourg y el emperador Maximiliano", en *Historia Mexicana*, vol. 27, núm. 1, 1977, pp. 141-148.
- Valtier, Ahmed. "El fin del sueño imperial. 19 de junio de 1867: fusilamiento de Maximiliano, Mejía y Miramón", en *Relatos e historias en México*, vol. V, núm. 59 julio 2013, pp. 60-63.
- Zorrilla, José. *El drama del alma, algo sobre México y Maximiliano*, Imprenta de la Galería Literaria, México, 1867, 20 p.

Cursos y diplomados

- Palhares Meza, Héctor. "Una mirada sobre el efímero imperio", diplomado del Segundo Imperio Mexicano, impartido en el Instituto Cultural Helénico, México, 1-31 de julio de 2009
- ----- "Estados Unidos de América. Una Nación de Naciones", diplomado impartido en el Instituto Cultural Helénico, México, enero – diciembre de 2009.
- ----- "Segundo Imperio Mexicano", curso impartido con el grupo AMIDEC, México, mayo 2010.

Fuentes mesográficas

- <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/4IntFrancesa/1868CMH.html>

Fecha de consulta: 7 de junio de 2013

- http://www.uia.mx/departamentos/dpt_estudinterna/dialogo/anticuario/doctrina%20monroe.html

Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2013